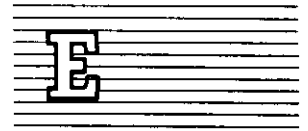


NACIONES UNIDAS
 CONSEJO
 ECONOMICO
 Y SOCIAL



Distr.
 LIMITADA
 E/CEPAL/L.268/Add.25
 Noviembre de 1982
 ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO
 DE AMERICA LATINA

1981

BOLIVIA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina. 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el periodo considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

BOLIVIA

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
introducción y síntesis

El ejercicio económico de 1981 no resultó favorable para la economía boliviana. En general, prácticamente todos los indicadores económicos pusieron de manifiesto un retroceso respecto a 1980, año que tampoco fue especialmente bueno. En efecto, la tendencia general de la economía puede sintetizarse en una caída de la producción y de la inversión, y un aumento de los precios, lo que junto a la congelación salarial llevada a cabo se tradujo en una importante reducción de la capacidad adquisitiva de la población. A lo anterior, hay que añadir un desenvolvimiento también negativo del balance de pagos. A su vez, lo más positivo de 1981 fue que el gobierno central logró cerrar el año fiscal con un déficit más reducido que en años anteriores.

El producto interno bruto disminuyó 0.6%, lo que significa que, por primera vez desde 1957, la tasa de expansión fue negativa. Con ello se culmina una etapa iniciada a mediados de los años setenta, de paulatinos descensos del ritmo de crecimiento. En el plazo de los tres últimos años la economía no logró elevarse por encima del 2%.

Por otro lado, la caída de la producción contribuyó a que, en 1981, el producto interno bruto por habitante en términos absolutos fuese prácticamente el mismo que en 1975. Luego del mínimo repunte de 1978, éste disminuyó cada año a un ritmo mayor que el anterior para, finalmente, en 1981 contraerse en 3.2%. Así, entre 1979 y 1981 se redujo 6%. En términos comparativos, mientras que en Bolivia el producto por habitante fue de 370 dólares (a precios de 1970), la media para América Latina se situó en alrededor de 900 dólares.

Después del gran aumento que en 1980 tuvo la relación de intercambio de bienes y servicios (14%), tras dos años de aumentos mínimos, aquélla disminuyó en 3.5% en 1981, situación desconocida desde 1975, cuando cayó en casi 20%. Como consecuencia del retroceso de la relación de intercambio, también se contrajo en 1981 el ingreso bruto real, que descendió 1.2%. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Entre las causas más significativas de la caída de la producción, destacan los descensos de los sectores productores de bienes y de otros servicios. Así, en tanto que el primero descendió poco más del 1%, el segundo apenas registró un aumento de 0.5%; solamente la actividad de los servicios básicos se expandió, y ello en una proporción relativamente pequeña (1.1%). A nivel más desagregado, baste señalar que el mayor ritmo de expansión lo consiguió la agricultura, alzándose 2% por sobre la cifra de 1980; los descensos más importantes, fueron los de la construcción y los de manufacturas, con disminuciones de 7 y 3%, respectivamente.

Esta caída —casi generalizada— de la producción fue acompañada de una cierta desaceleración de las presiones inflacionarias. En efecto, en 1981 los precios se incrementaron, pero en proporciones más reducidas que en 1980. La variación media anual del índice de precios al consumidor fue 32%, lo que supuso un aumento menor que el de 1980, cuando llegaron a crecer 47%. Sin embargo, si se considera la variación de diciembre a diciembre, y como consecuencia de los descensos habidos a partir de septiembre, los precios se elevaron en 25%, lo que constituye una tasa bastante similar a la de 1980. (Véase otra vez el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Dentro de la tónica general depresiva por la que discurrió la economía, no puede dejar de subrayarse el fuerte proceso de reducción de la capacidad adquisitiva de las economías domésticas. A instancias de la congelación salarial aprobada a comienzos del año, los salarios reales disminuyeron 24%, lo que unido a la evolución del trienio 1978-1980, hizo que en los últimos cuatro años el poder de compra se viese contraído en más de 35%.

Cuadro 1

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 818	1 929	2 010	2 078	2 116	2 129	2 116
Población (millones de habitantes)	4.89	5.02	5.15	5.29	5.43	5.57	5.72
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	372	384	390	393	390	382	370
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto a precios de mercado	6.6	6.1	4.2	3.4	1.8	0.6	-0.6
Producto interno bruto por habitante	3.9	3.4	1.6	0.7	-0.8	-2.0	-3.2
Ingreso interno bruto ^b	1.9	6.5	5.0	3.1	1.9	2.6	-1.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-19.6	0.8	5.6	0.1	0.5	14.1	-3.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	17.8	28.0	11.5	1.2	21.3	22.1	-2.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	39.8	6.3	15.4	24.6	14.1	-11.7	1.4
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	6.0	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1
Variación media anual	8.0	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1
Dinero	14.8	36.5	20.9	14.2	16.6	42.6	19.6
Sueldos y salarios ^c	0.5	25.7	11.5	10.8	18.0	35.0	-
Ingresos corrientes del gobierno	12.2	20.2	11.6	11.7	-1.8	40.6	17.7
Gastos totales del gobierno	15.7	28.8	32.9	5.3	30.2	43.1	13.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	11.0	16.9	30.2	26.0	44.1	45.2	42.9
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-134	-36	-66	-245	-229	87	50
Saldo de la cuenta corriente	-140	-64	-131	-353	-399	-166	-257
Variación de las reservas internacionales	-33	54	44	-55	24	-136	21
Deuda externa ^e	883	1 107	1 458	1 762	1 941	2 220	2 542

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cPromedio de sueldos y salarios medios, excluida la agricultura.

^dPorcentajes.

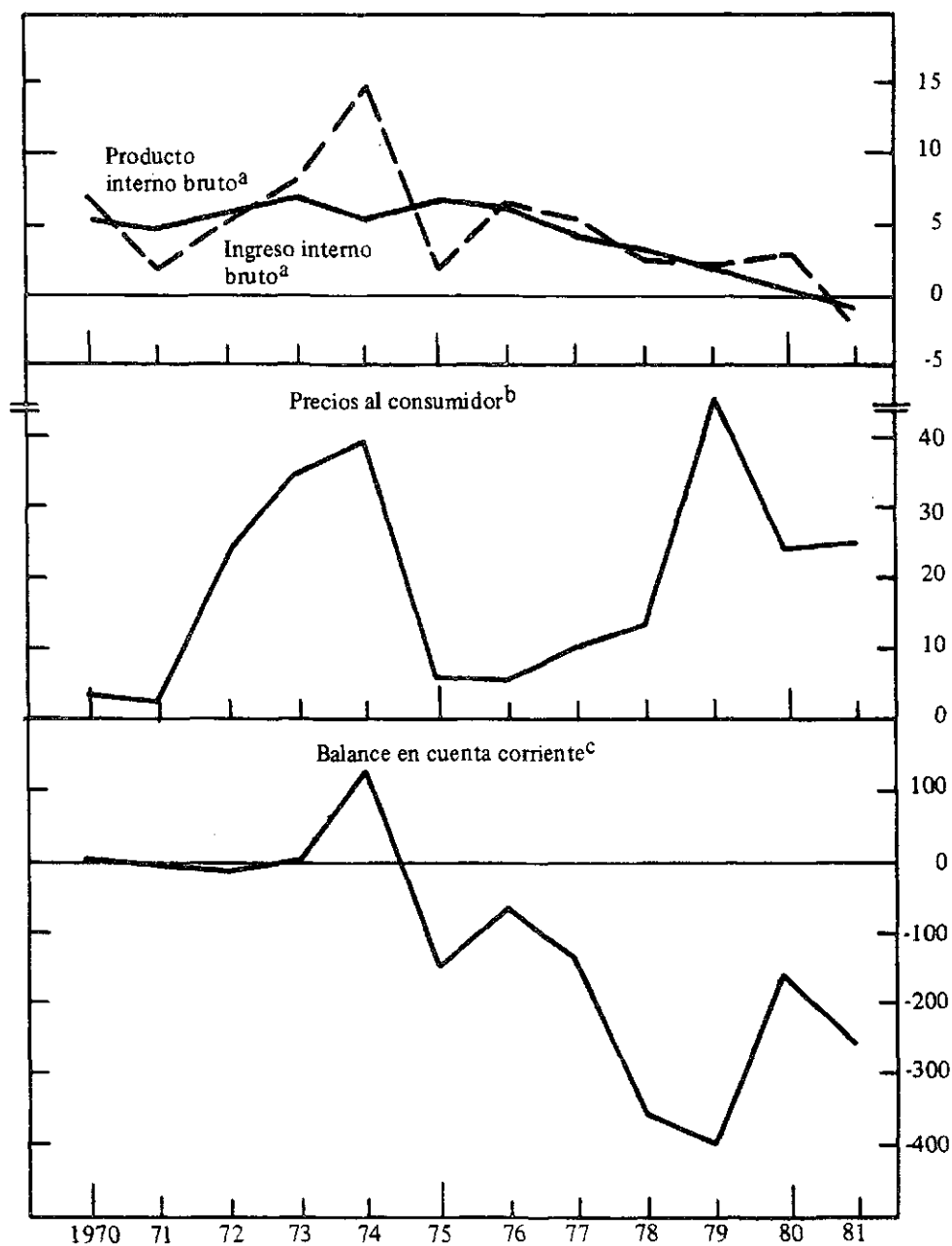
^eDeuda externa desembolsada, pública y privada garantizada por el Estado.

El sector externo debió enfrentar graves dificultades, especialmente a partir de la segunda mitad del año, cuando prácticamente se agotaron las divisas del Banco Central. Para hacer frente a esa situación, se establecieron rígidos controles para la venta de divisas a fin de que solamente fuesen utilizadas en la adquisición de los bienes más indispensables y para poder atender el pago del servicio de la deuda.

El balance comercial cerró el ejercicio con superávit, pero con 40 millones de dólares menos que en 1980. El valor de las exportaciones de bienes y servicios, luego de las alzas de 22% en 1979 y 1980, se redujo 2.3%. Ello se debió a una caída del volumen de casi 3%, lo que con la excepción de 1979, ocurrió durante cuatro años seguidos. Sin embargo, el valor unitario aumentó en 0.5%, lo que supuso la elevación más pequeña desde 1970. Mediante el descenso que por tercer año consecutivo registró el quántum, de 23% y un alza de su precio medio de casi 4%, el valor de las importaciones de bienes y servicios aumentó 1.4%. Los pagos por utilidades e intereses se elevaron en 60

Gráfico 1

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

millones, lo que supone un incremento de 23% y la cuenta corriente tuvo un déficit de 90 millones de dólares más que en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 1 y el gráfico 1.) El ritmo creciente de los desembolsos por utilidades e intereses ha ido pesando progresivamente sobre la economía, de tal forma que mientras que en 1977 la relación entre los pagos por este concepto y las exportaciones de bienes y servicios era del 10%, en 1981 esa proporción llegó hasta algo más del 30%.

Ese amplio déficit corriente fue compensado por las entradas netas de capitales autónomos a largo plazo, las que sobrepasaron los 450 millones de dólares, cifra sin precedentes desde 1970 y que representó una alza del 84% sobre 1980.

La deuda externa llegó hasta los 2 542 millones de dólares, lo que significó un aumento similar al de 1980. El hecho de que los créditos exteriores no se elevaran en mayor cuantía se debió al alto grado de endeudamiento existente y, por tanto, a las dificultades surgidas para conseguir mayor financiamiento externo. Paralelamente, debieron ser refinanciados algunos préstamos —que originalmente tenían vencimientos entre agosto de 1980 y marzo de 1983— de un consorcio de bancos extranjeros por valor de unos 460 millones de dólares. Igual medida tuvo que tomarse con otro empréstito de la Corporación Andina de Fomento por valor de 20 millones de dólares.

El tipo de cambio real efectivo, como consecuencia de las presiones inflacionarias internas, se depreció notablemente llegando al nivel más bajo desde 1970.

Se desaceleró notablemente el ritmo de crecimiento de los medios de pago, que se expandieron sólo 20%, cuando un año antes lo habían hecho en más de 42%; de esta manera se volvió a tasas relativamente similares a las del período 1977-1979. Entre otras razones de este menor ritmo de crecimiento del dinero cabe señalar el comportamiento de lo que se anotó anteriormente como uno de los aspectos más favorables de la evolución económica de 1981. El déficit del gobierno central se incrementó solamente en 8%, si bien en 1979 había llegado a ampliarse nada menos que en 121% y un año después en 46%. A diferencia de lo ocurrido en los dos años anteriores, y de forma especial en 1979, en que los gastos crecieron más rápidamente que los ingresos, en 1981 ocurrió lo contrario. Los ingresos se elevaron en casi 18% y los gastos en 13%. A pesar de ello, el déficit fiscal como proporción de los gastos totales del gobierno continuó creciendo fuertemente (43%), completándose así un período de tres años seguidos de alza considerable.

El menor ritmo de crecimiento del déficit se debió a la política restrictiva y de reducción del gasto público desarrollada a lo largo del año, y de manera especial en la segunda mitad del mismo, política que tendía a no alimentar más las presiones inflacionarias que se derivasen de mayores déficit fiscales.

En otro orden de cosas, hay que señalar que durante los últimos días de 1981 fue aprobada la nueva ley de inversiones en sustitución de la de 1971. Con ella se pretendía canalizar nuevos recursos nacionales o extranjeros hacia las actividades de la agricultura, la agroindustria, la ganadería y la minería. Los objetivos finales eran elevar el grado de autoabastecimiento, aumentar el proceso de transformación de materias primas, incrementar el valor agregado generado en el país y elevar las exportaciones, especialmente las no tradicionales. Para alcanzar esos fines, se implantaron mecanismos tales como la confirmación del derecho de propiedad sobre los nuevos activos generados, la libre convertibilidad de la moneda nacional para el pago de deudas o repatriación de beneficios, la exención del impuesto sobre utilidades para las nuevas inversiones, las rebajas o exenciones de otros impuestos, etc.

Finalmente, en el mes de octubre de 1981, fue aprobado el denominado Plan Trienal del Gobierno, destinado a establecer un nuevo modelo de desarrollo económico, político y social que en el terreno de lo económico se caracterizaría por una ampliación de la base tributaria, la eliminación de los subsidios y precios artificiales, la atracción de capitales extranjeros, una política cambiaria más realista basada en las fuerzas de mercado y la participación del sector privado en las empresas del Estado e incluso la transferencia de algunas empresas estatales. En el contexto de este plan, cabe resaltar la nueva ley de fomento de las exportaciones que, a través de un régimen de incentivos fiscales, tratará de impulsar la exportación de productos agrarios y artesanales, especialmente.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

En 1981, por segundo año consecutivo cayó la oferta global. Esta, tasa de crecimiento se había desacelerado notoriamente en 1979, descendió cerca de 3% en 1980 y poco menos del 1% en el último año, situación que no se conocía desde 1971.

En contraste con lo ocurrido en el año anterior, las causas de este comportamiento fueron la evolución seguida por el producto y por el cuántum de las importaciones. En efecto, mientras que en 1980 el retroceso de la oferta global se debió exclusivamente a la fuerte baja que sufrieron las importaciones en 1981, no solamente disminuyó el volumen de aquéllas sino también el producto. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Oferta global	2 512	2 539	2 467	2 446	112.9	115.6	4.9	1.0	-2.9	-0.8
Producto interno bruto a precios de mercado	2 077	2 116	2 129	2 116	100.0	100.0	3.3	1.8	0.6	-0.6
Importaciones de bienes y servicios ^b	435	423	338	330	12.9	15.6	13.2	-2.8	-20.3	-2.3
Demanda global	2 512	2 539	2 467	2 446	112.9	115.6	4.9	1.0	-2.9	-0.8
Demanda interna	2 240	2 258	2 196	2 182	96.7	103.1	6.8	0.8	-2.8	-0.6
Inversión bruta interna	376	351	265	244	18.1	11.5	1.0	-6.6	-24.5	-7.8
Inversión bruta fija	378	334	284	256	15.2	12.1	9.5	-11.5	-15.0	-10.0
Construcción	188	186	176	164	7.0	7.8	3.2	-1.0	-5.0	-7.0
Maquinaria y equipo	190	148	108	92	8.2	4.3	16.5	-21.9	-27.4	-15.0
Variación de existencias	-2	17	-19	-12	2.9	-0.6	-	-	-	-
Consumo total	1 864	1 907	1 931	1 938	78.6	91.6	8.0	2.3	1.2	0.5
Gobierno general	270	279	285	279	11.1	13.2	3.0	3.5	2.0	-2.0
Privado	1 594	1 628	1 646	1 659	67.5	78.4	8.9	2.1	1.1	0.8
Exportaciones de bienes y servicios	273	281	271	264	16.2	12.5	-8.0	2.8	-3.4	-2.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios corresponden a las del balance de pagos, deflactadas con los índices de precios calculados por la CEPAL.

El producto se redujo poco menos de 1%, con lo cual se continuó por sexto año consecutivo la tendencia declinante del ritmo de crecimiento económico. En los últimos años, el aumento mayor se alcanzó en 1975 (6%), y a partir de esa fecha cada año comenzó a crecer menos que el anterior hasta llegar a la tasa negativa del último año (-0.6%). La tasa media de expansión de la economía durante el cuatrienio 1978-1981 fue apenas ligeramente superior al 1%, siendo ésta una de las más reducidas de toda América Latina.

A la caída de la oferta global contribuyó de forma especial el descenso del volumen de las importaciones. Luego de disminuir de 3% en 1979 y de bajar dramáticamente en 1980 (-20%), experimentó una merma de poco más de 2% en 1981. Tales reducciones hicieron que, en promedio, durante el trienio 1979-1981 el cuántum de las importaciones se contrajese en 8%.

Esta insatisfactoria evolución de la economía se manifestó también en la caída de la demanda interna y del volumen de las exportaciones. La primera —que ya había bajado en 1980— volvió a retroceder ligeramente a raíz del nuevo y muy marcado descenso de la inversión bruta fija, que

decreció en 10%. Como consecuencia de esta declinación y de sus descensos aún más considerables ocurridos en los dos años anteriores (véase otra vez el cuadro 2), la formación bruta de capital fijo se redujo en alrededor de un tercio en el transcurso del trienio 1979-1981.

De forma análoga a lo ocurrido en los dos años precedentes, la baja de la inversión afectó especialmente los gastos de maquinaria y equipo. En efecto, después de disminuir 22% en 1979 y más de 27% en 1980, durante 1981 se contrajeron 15%, por lo que entre 1979 y 1981 se redujeron en 64%. A la vista de lo anterior, la economía sufrió un alto grado de descapitalización, que quedó patente a través de la relación existente entre las compras de equipo y el producto interno bruto, ya que en 1981 aquéllas representaron exactamente la mitad de lo que habían sido diez años antes. Como consecuencia de la desfavorable evolución de los dos componentes de la inversión bruta fija y del ligero descenso de las existencias, el coeficiente de inversión fue ligeramente superior a 11%, lo que supone la proporción más baja desde 1970.

En contraste con el marcado descenso de la inversión, el consumo total se incrementó ligeramente (0.5%). Este incremento se debió exclusivamente a la pequeña alza de casi 1% que registró el consumo privado, explicable tanto por la contracción del producto como por la congelación salarial llevada a cabo a lo largo del año. Por su parte, el consumo del gobierno general cayó 2% luego de las aceleraciones relativamente pequeñas de 1979 y 1980; tal reducción estuvo vinculada a la política económica de carácter restrictivo que de manera especial se desarrolló a partir del último trimestre del año.

Como ya se señaló, en 1981 siguió cayendo el volumen de las exportaciones; entre 1980 y 1981, éstas bajaron en más de 6%. Desde 1977, y con la excepción de 1979, se siguió la tendencia de paulatino descenso, de tal forma que el ritmo promedio de variación entre 1977 y 1981 llegó a -3% anual.

b) *La evolución de los principales sectores de la producción*

Como ya se ha señalado, el exponente más relevante del proceso de deterioro sufrido por la economía durante 1981 fue la caída del producto en 0.6%. Lógicamente, esa tasa de crecimiento fue un fiel reflejo de lo ocurrido en los diferentes sectores de la actividad económica.

La única actividad que mostró una tasa de crecimiento favorable resultó ser la de los servicios básicos, los que aumentaron poco más de 1%, mientras que la producción de bienes y de otros servicios mostraron una evolución negativa de 1.1% y 0.5%, respectivamente. Desgraciadamente, esta situación no resultó nueva; por el contrario, habría que inscribirla en el marco de empeoramiento progresivo de los tres últimos años. (Véase el cuadro 3.)

En efecto, la generación de servicios básicos, si bien se elevó en algo más de 1%, se incrementó la mitad que en 1980 y la cuarta parte de lo logrado en 1979. Los dos componentes de los servicios básicos crecieron: la electricidad, gas y agua, 1.5% y los transportes en 1%. En los primeros, la pequeña alza del último año resultó ser la más reducida de los tres últimos. (Véase otra vez el cuadro 3.) Los transportes, aun habiéndose ampliado, crecieron en la mitad de lo alcanzado en 1980 y en algo menos de la cuarta parte de lo logrado en 1979. A pesar de todo, el crecimiento medio del trienio fue del 2.5%, uno de los más altos del conjunto de la actividad económica.

El ritmo de producción de bienes, como se señaló, cayó en relación a 1980; luego de un aumento de 2.6% durante 1977 y a la vista de la evolución de los años posteriores, la tasa de crecimiento del período 1979-1981 fue negativa (-0.5%). Solamente la actividad agraria se expandió (2%), continuándose de esta manera la trayectoria estable de los años precedentes. En otro sentido, la minería y la construcción fueron casos especialmente significativos. El primero declinó por quinta vez consecutiva (-1.3%), si bien este descenso fue el más reducido del período 1977-1981, produciéndose en conjunto durante ese intervalo de tiempo una baja media anual de 4.5%.

La construcción fue el sector que en 1981 más decreció, pues se contrajo en 7%, lo que unido a las disminuciones de los años precedentes, hizo que, en promedio, se redujese en más de 4% entre 1979 y 1981.

Cuadro 3

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Producto interno bruto^b	1 955	1 966	1 955	100.0	100.0	1.8	0.6	-0.6
Bienes	861	859	849	46.7	43.4	0.9	-0.3	-1.1
Agricultura	356	363	370	20.0	18.4	2.9	2.0	2.0
Minería	105	103	102	8.1	5.2	-8.4	-2.0	-1.3
Industria manufacturera	313	310	300	14.3	15.4	2.8	-1.0	-3.0
Construcción	87	83	77	4.3	3.9	-1.1	-5.0	-7.0
Servicios, básicos	276	281	284	9.7	14.6	4.4	2.1	1.1
Electricidad, gas y agua	34	34	35	1.4	1.8	5.3	2.5	1.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	242	247	249	8.3	12.8	4.3	2.0	1.0
Otros servicios	854	864	860	44.8	44.1	2.6	1.3	-0.5
Comercio, restaurantes y hoteles	289	291	288	16.8	14.8	1.0	0.7	-1.0
Servicios financieros y seguros	194	196	197	9.5	10.1	2.1	1.2	0.6
Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	139	140	140	7.8	7.2	0.3	0.5	-
Propiedad de vivienda								
Servicios comunales, sociales y personales	371	377	375	18.5	19.2	4.2	1.8	-0.6
Servicios gubernamentales	199	201	197	9.2	10.1	5.6	1.3	-2.0
Menos: Comisión imputada de los servicios básicos	39	40	41	1.2	2.1	4.8	2.8	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de los componentes no coincide con el total debido a que se extrapoló independientemente cada actividad y el total.

Finalmente, el renglón de otros servicios también se contrajo en 1981, lo que agregado a los pequeños aumentos de 1979 y 1980, hizo que, en promedio, la tasa de crecimiento del trienio llegase a 1%, lo que vino a ratificar la tendencia depresiva de casi todo el sistema económico. La actividad financiera y aseguradora tuvo un pequeño incremento, aunque más reducido que la de los años anteriores. La misma trayectoria pero más acusada siguieron los servicios gubernamentales; después de la relativamente amplia expansión de 1979 y del alza moderada de 1980, alcanzaron una tasa media anual de variación en el período 1979-1981 de 1.6%, debido al descenso de 1981 (2%).

i) *La evolución de la agricultura.* A lo largo de 1981, continuó la reducida expansión de la actividad agraria. Así, el producto generado subió 2%, tasa igual a las de 1978 y 1980 y similar a la de 1979. A pesar de este pequeño repunte, el ritmo de crecimiento del sector resultó ser el más elevado de toda la economía.

Los cereales en general, que en los años anteriores, representaron casi el 45% de la superficie cultivada mostraron una evolución positiva, con la única excepción de la cebada. En efecto, el maíz, que ocupa alrededor del 30% de la superficie, alcanzó en 1981 la mayor tasa de expansión de los cuatro últimos años (18%), lo que unido al ritmo también alto de 1978, hizo que en el período 1978-1981 alcanzase una de las tasas más altas de todo el sector (7.6%). (Véase el cuadro 4.)

Otros cultivos de carácter extensivo, como el trigo y el arroz, también tuvieron un comportamiento favorable. Así, el primero de ellos duplicó su crecimiento de 1980. A pesar del estancamiento de 1978 y del retroceso ocurrido un año después, las rápidas expansiones de los dos años siguientes compensaron con creces las pérdidas anteriores, de tal forma que entre 1978 y 1981

Cuadro 4

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	1978	1979	1980 ^a	1981 ^a	Tasas de crecimiento				
					1978	1979	1980 ^a	1981 ^a	1978-1981
Producción (miles de toneladas)									
Principales cultivos									
Algodón (fibra)	18	14	7	6	12.5	-22.2	-50.0	-14.2	-18.4
Arroz	93	82	87	89	-23.1	-11.8	6.0	2.2	-6.6
Bananos	152	202	157	160	-17.3	32.8	-22.2	1.9	-1.0
Caña de azúcar	2 946	2 969	2 822	3 494	-6.9	0.7	-4.9	23.8	3.1
Cebada	63	62	48	38	5.0	-1.5	-22.5	-20.0	-9.9
Coca	19	22	25	27	18.7	15.7	13.6	8.0	14.0
Maíz	331	335	327	388	8.5	1.2	2.3	18.6	7.6
Papa	716	720	720	720	8.6	0.5	-	-	2.2
Soya	26	35	47	36	136.3	34.6	34.2	-23.4	45.4
Trigo	56	54	50	58	-	-3.5	7.4	16.0	4.9
Superficie cultivada (miles de hectáreas)									
Superficie cultivada total	1 109	1 097		...	0.8	-1.0
Principales cultivos	826	807	880	...	5.7	-2.3	9.0
Algodón (fibra)	33	34	24	...	-17.5	3.0	-29.4
Arroz	66	56	66	...	-4.3	-15.1	17.8
Bananos	16	13	17	...	33.3	-18.7	30.7
Caña de azúcar	70	68	65	...	-9.3	-2.8	-4.4
Cebada	90	95	75	...	-21.4	5.5	-21.0
Coca	19	19	20	...	58.3	-	5.2
Maíz	256	244	272	...	6.2	-4.6	11.4
Papa	157	160	130	...	25.6	1.9	-18.7
Soya	19	24	37	...	171.4	26.3	54.1
Trigo	87	80	77	...	2.3	-8.0	-3.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Bolivia en cifras, 1980. Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, y Banco Central.

^aCifras preliminares.

la producción de este cereal creció 5%. También la cosecha de arroz se amplió en 1981 (2%), si bien es cierto que en menor cuantía que un año antes. Teniendo en cuenta las caídas de 1978 y 1979 (35%), este producto mostró un empeoramiento significativo en el cuatrienio analizado, reduciéndose en más de 6%.

Por último, la cebada, a la que se ha venido destinando alrededor del 10% de la superficie cultivada, evolucionó de forma especialmente adversa. En 1981 cayó en 20%. El retroceso sufrido por esta gramínea resultó especialmente dramático, ya que vino a sumarse a los registrados durante los dos años anteriores, con lo que entre 1979 y 1981 disminuyó en 44%, el segundo descenso más alto de ese trienio luego del comportamiento totalmente adverso seguido por el algodón.

Los cultivos de carácter industrial siguieron una tendencia irregular. Como se señaló, especialmente grave fue lo ocurrido con el algodón en fibra. El producto generado durante 1981 resultó tres veces menor que el de 1978; después de las fuertes bajas del bienio 1979-1980 (72%) y a pesar del aumento de 1978, la contracción de 1981 (14%) contribuyó aún más a empeorar la trayectoria anterior, por lo que en promedio entre 1978 y 1981 la producción se redujo en más de 18% anual, cifra que representa el mayor ritmo de empeoramiento de toda la actividad agraria.

También la producción de soja se contrajo drásticamente durante el último año, al caer 23%. A pesar de ese descenso y gracias a las alzas realmente importantes de los tres años anteriores

(205%), fue el producto que más creció en los cuatro años anteriores (45% anual). (Véase otra vez el cuadro 4.)

La situación de la caña de azúcar mejoró ostensiblemente, aumentando en 24%, lo que permitió que se contrarrestasen las pérdidas de los años anteriores.

Finalmente, el resto de los cultivos tuvieron un comportamiento irregular. La producción de bananos creció en 2%, la de coca 8% y la de papa permaneció estancada. En el caso de los primeros, y luego de fuertes oscilaciones durante los años anteriores, la cantidad cosechada en el cuatrienio 1978-1981 se redujo 1%. La coca creció a un ritmo sensiblemente más lento que otros años; sin embargo, y gracias a los aumentos sostenidos de 1978 a 1980, la recolección de este arbusto fue la segunda más alta de las analizadas. (Véase nuevamente el cuadro 4.) Para terminar, la situación de la papa, tubérculo al que se dedica el 14% de la superficie cultivada, no se modificó por segundo año consecutivo, luego del estancamiento de 1979, completándose de esta manera un trienio de estancamiento completo.

Un fenómeno nuevo apareció en la agricultura boliviana. Analizando la evolución seguida por los precios de los productos agrícolas y los precios de los productos industriales, puede analizarse el grado de mejora o de empeoramiento de los ingresos de los agricultores. Pues bien, entre 1975 y 1979 el ritmo de aumento de los precios percibidos fue siempre mayor que la tasa de incremento de los precios pagados, alcanzándose el nivel más favorable en 1978. En 1980 no se produjeron modificaciones y finalmente en 1981 se alteró aquella tendencia y por primera vez en los últimos siete años, la relación de paridad disminuyó, produciéndose de esta manera una disminución de los ingresos percibidos. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 5

**BOLIVIA: RELACION DE PRECIOS DE PRODUCTOS
AGRICOLAS E INDUSTRIALES**

	Indice de precios al por mayor de los productos agrícolas	Indice de precios al por mayor de los productos industria	Indice de paridad
1975	100.0	100.0	100.0
1976	106.2	105.9	100.2
1977	121.0	111.6	108.4
1978	145.9	120.9	120.6
1979	186.4	151.8	122.7
1980	288.3	234.7	122.8
1981	359.7	322.9	111.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

Por otro lado, determinados problemas de tipo estructural, como las dificultades de las redes de comercialización, el carácter minifundista de gran parte de las explotaciones, el bajo nivel de capitalización de las mismas, etc., siguen condicionando la evolución futura del sector.

ii) *La minería.* A lo largo de 1981, continuó el debilitamiento del sector minero, excluidos los hidrocarburos. En efecto, el producto generado permaneció estancado, situación que ocurrió luego de tres años seguidos de continuos descensos. Así, en 1978 la producción decreció en casi 10%; un año después volvió a reducirse en más de 8% y finalmente en 1980 cayó en 2%. Así, en el cuatrienio 1978-1981 se produjo un retroceso de 19%. Remontándose algo más en el tiempo, se observa que desde 1971 y con la salvedad del año 1973 —que fue un año excepcionalmente bueno, pues se logró 21.6% de expansión— la tasa mayor de crecimiento se alcanzó en 1972 (4%) y a partir de entonces nunca se logró superar esa barrera.

En 1981, las dificultades económicas y financieras de la minería se agravaron debido a la depresión de los mercados internacionales y al comportamiento de la economía nacional. De forma

especial, los problemas se acumularon a partir de mediados de año debido al control total establecido por parte del Banco Central sobre la venta de moneda extranjera. Esta situación obligó a los empresarios a comprar las divisas que necesitaban en los mercados paralelos a tipos de cambio más elevados que el oficial.

El estancamiento del producto interno minero ocurrió no obstante que la producción de estaño —con mucho el principal producto del sector— aumentó en más de 9%. Esta alza, la mayor de los últimos once años, luego de la de 1977 (11%), tuvo lugar a pesar del descenso de 15% que se produjo en su cotización en los mercados internacionales. Con todo, el incremento señalado no fue suficiente para contrarrestar la caída de los tres años anteriores, durante los cuales la producción se redujo en 19%. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 6

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^a
Producción de algunos minerales importantes^b								
Estaño	30.8	27.7	27.2	29.8	-8.4	-10.1	-1.7	9.2
Plomo	18.0	15.3	17.2	16.7	-4.7	-14.6	11.8	-2.7
Zinc	59.6	46.8	50.2	47.0	-6.1	-21.4	7.3	-6.4
Volframio	3.0	3.1	3.3	3.4	0.2	1.8	7.3	2.6
Plata (toneladas)	195.0	182.0	190.0	205.0	7.7	-6.6	4.3	7.8
Antimonio	13.3	14.4	15.4	15.2	0.2	8.1	7.2	-1.0
Cobre	2.8	1.8	1.8	2.6	-11.2	-34.4	1.4	40.1
Oro (kilos finos)	1 650	948	1 620	-	44.1	-12.8	70.8	-

Fuente: Ministerio de Minería y Metalurgia; Asociación de Mineros Medianos, e Instituto Nacional de Estadística (INE).

^aCifras preliminares.

^bMiles de toneladas finas.

El conjunto de todos estos datos viene a poner de manifiesto la larga etapa de crisis por la que se arrastra la minería del estaño, crisis que además de explicarse por las razones de carácter general antes señaladas para todo el sector minero, en el caso de este mineral se ha ido agudizando como consecuencia de diversos factores: a) diferencias entre los costos de las empresas nacionales y los de sus competidoras en el extranjero; b) productividad más baja; c) agotamiento paulatino de los yacimientos en explotación; d) escasa cuantía de la inversión pública y privada; e) dudas sobre la eficiencia de las empresas públicas; f) obsolescencia de la maquinaria y los equipos empleados; g) problemas políticos y sociales, etc. Todos estos factores explican que desde hace ya tres años, Bolivia haya pasado del segundo al cuarto lugar como productor mundial de estaño.

Otros minerales, como el wolframio, la plata y el cobre evolucionaron de manera favorable en 1981, si bien la importancia de cada uno de ellos en el conjunto de las actividades extractivas es más reducida. Las tendencias seguidas por los metales preciosos fueron especialmente optimistas. Así, la plata, creció 8%, a pesar de que su precio se redujo en 50%, lo que supuso un reforzamiento de la trayectoria que se vislumbraba desde el año anterior. El ritmo de crecimiento de este mineral entre 1980 y 1981 fue superior al 12%, el más alto de ese bienio, con la excepción del cobre. Igualmente debe resaltarse el elevado ritmo de crecimiento mostrado por el oro entre 1978 y 1980; en efecto, a pesar de la fuerte caída registrada en 1979, la tasa media de crecimiento llegó a 34%, lo que significó la mayor de todas durante el trienio.

La producción de wolframio aumentó casi 3%, lo que significó un ritmo más lento que el de 1980, a pesar de que su precio internacional descendió aproximadamente a la mitad en los dos últimos años. La pequeña alza registrada en 1981 vino a confirmar la expansión lenta pero sostenida iniciada en 1978. Entre otras razones, el menor crecimiento de la producción estuvo

relacionado con el descenso en la demanda internacional y especialmente con las reducciones de compras llevadas a cabo por los países de Europa oriental. Finalmente, también se amplió enormemente la producción de cobre (40%), si bien ello tiene una importancia más reducida en el conjunto del sector minero.

Por el contrario, los minerales que mostraron un comportamiento negativo fueron el zinc, el plomo y el antimonio, cuyas producciones disminuyeron en 6%, 3% y 1%, respectivamente en 1981. Con respecto al zinc, al retroceso del último año hay que agregarle la fuerte baja de 1979 (21%) y el descenso no despreciable de 6% en 1978, lo que explica que en el cuatrienio 1978-1981, este mineral disminuyese en 27%. El descenso experimentado por el antimonio durante el último año quedó más que compensado con los aumentos de los años anteriores. El plomo, luego del paréntesis de 1980, se redujo en 3%.

Especial atención hay que prestar a la evolución de la industria de hidrocarburos. Luego del mínimo repunte que tuvo la producción de petróleo crudo en 1976, desde 1974 y sin solución de continuidad, aquélla ha ido disminuyendo durante todos los años, hasta llegar a la contracción de 8% de 1981. Esto significa que ha habido siete años de sistemática declinación de las cantidades extraídas, con un efecto acumulativo superior al 71%. La caída progresiva de las extracciones repercutió en las exportaciones hasta el extremo de que éstas llegaron a desaparecer a partir de 1980. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

BOLIVIA: INDICADORES DE LA INDUSTRIA DE HIDROCARBUROS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Petróleo									
Producción de petróleo crudo ^b	2 744	2 640	2 342	2 362	2 015	1 883	1 617	1 384	1 277
Exportación de petróleo crudo ^c	11 844	10 798	8 282	8 065	4 489	2 863	182	-	-
Elaboración de derivados del petróleo	878	943	1 171	1 263	1 480	1 561	1 741	1 554	1 410
Venta interna de algunos combustibles ^b									
Gasolina	307	326	363	385	416	438	452	461	461
Queroseno	151	161	167	169	168	165	139	129	105
Diesel oil	114	135	173	208	258	292	293	299	299
Fuel oil	117	137	145	150	164	161	149	152	155
Gas									
Producción de gas natural ^d	4 283	4 082	3 975	4 451	4 309	4 456	4 530	4 780	4 967
Exportación de gas natural ^d	1 570	1 546	1 557	1 571	1 639	1 581	1 726	2 040	2 196
Tasas de crecimiento									
Petróleo									
Producción de petróleo crudo	6.2	-3.7	-11.2	0.8	-14.6	-6.5	-14.1	-14.4	-7.7
Exportación de petróleo crudo	8.2	-8.8	-23.2	-2.6	-44.3	-36.2	-93.6	-	-
Elaboración de derivados del petróleo	6.1	7.4	24.1	7.8	17.1	5.4	11.5	-10.7	-9.2
Venta interna de algunos combustibles									
Gasolina	5.1	6.1	11.9	5.7	7.7	5.2	3.1	1.9	-
Queroseno	8.6	6.6	3.7	1.1	-	-1.7	-15.7	-7.1	-18.6
Diesel oil	12.8	18.4	28.1	20.2	24.0	13.1	0.3	2.0	-
Fuel oil	-	17.0	5.8	3.4	9.3	-1.8	-7.4	2.0	1.9
Gas									
Producción de gas natural	25.1	-4.6	-2.6	11.9	-3.1	3.4	1.6	5.5	3.9
Exportación de gas natural	56.2	-1.5	0.7	0.8	4.3	-3.5	9.1	18.1	7.6

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bMiles de metros cúbicos.

^cMiles de barriles.

^dMillones de metros cúbicos.

Esta evolución tremendamente desfavorable del sector petrolero durante este período se debió, en buena medida, a la política de precios internos desarrollada desde 1973. Estos fueron sistemáticamente más reducidos que los que han regido en el mercado internacional, situación que condujo a que, por una parte, el consumo interno de productos derivados aumentara considerablemente y por otra, que las cantidades disponibles para la exportación se redujeran en forma paulatina.

En efecto, como puede apreciarse en el cuadro 7, durante la mayor parte del decenio de 1970, y más concretamente hasta 1979, las tasas de variación de las ventas internas de los principales derivados del petróleo mostraron ritmos de crecimiento excepcionalmente elevados, sobre todo en el caso del *diesel-oil*. Entre 1970 y 1980 el consumo interno de gasolina creció 70% y el de *diesel-oil* más que se triplicó. Estos considerables aumentos contrastaron enormemente con una expansión del producto interno bruto en términos reales ocurrida en el mismo período y con un alza del consumo privado real que llegó hasta casi 56%, en ambos casos.

Más aún, entre 1973 y 1978 el consumo de gasolina y *diesel-oil* llegó a elevarse hasta 43% y 156%, respectivamente, en tanto que durante ese mismo período, el producto interno y el consumo privado, expresados ambos en valores constantes, únicamente se expandieron en 28% y 29%, respectivamente.

Obviamente, todo este comportamiento no fue ajeno a la evolución de los niveles de precio de la economía y al precio fijado para cada uno de los carburantes. Así, entre 1972 y 1978, la gasolina aumentó su precio en términos nominales en 127%. Durante ese mismo intervalo, y teniendo en cuenta las tasas de inflación, la variación real de su precio fue negativa pues disminuyó en más de 21%. Es decir, en siete años el precio de la gasolina descendió en ese mismo porcentaje. Análogamente, mientras que el índice de precios al consumidor en ese tiempo subía en 188%, el índice del precio real de la gasolina disminuía 21%. (Véase el cuadro 8.)

Cuadro 8

BOLIVIA: PRECIO DE LA GASOLINA

Año	Precio nominal (pesos/m ³)	I.P.C. (1972 = 100)	Precio real	Índice de precios reales	Δen % I.P.C.	Δen % precios gasolina
1972	745	100.0	745	100.0	-	-
1973	935	131.4	711	95.4	31.4	-4.5
1974	951	214.1	444	59.5	68.8	37.5
1975	1 067	231.1	461	61.8	7.9	3.8
1976	1 665	241.5	689	92.4	4.5	49.4
1977	1 680	261.1	643	86.3	8.1	-6.6
1978	1 691	288.2	586	78.6	10.3	-8.8
1979	1 882	345.0	545	73.1	19.7	-6.9
1980	3 608	508.0	710	95.3	47.2	30.2
1981 ^a	6 103	640.7	952	127.7	-	-

Fuente: The Economist Intelligence Unit Ltd., Quarterly Economic Review of Peru, Bolivia, 1981, y CEPAL.

^aHasta el mes de marzo.

Desde finales de 1979, y como consecuencia de los fuertes aumentos de precios que tuvo este carburante, se empezó a desarrollar una política de precios más realista, aun cuando todavía no se llegó a ajustar su precio real a la tasa de inflación correspondiente. (Véase otra vez el cuadro 8.)

Como consecuencia de los altos niveles de consumo a que condujo la política de precios, se produjo una espectacular caída de las exportaciones de petróleo. En efecto, tras la gran expansión de 80% ocurrida en 1971 y de un aumento de 40% registrado durante los dos años siguientes, el volumen de éstas comenzó a descender aceleradamente a partir de 1974 hasta llegar a anularse en 1980. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Tendencia diametralmente opuesta a la del petróleo fue la seguida por el gas natural. La tasa de crecimiento de la producción llegó en 1981 al 4%, lo que representa un poco menos que la del año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 7.) Esta tendencia expansiva que dura ya cuatro años se debe, entre otras cosas, a que con motivo de las crecientes dificultades de balance de pagos se trató de potenciar al máximo la producción de todo lo que permitiese acumular un mayor volumen de divisas extranjeras. Así, en la actualidad, una gran parte del gas extraído es exportado. En efecto, las ventas externas de gas natural crecieron casi 8% en el último año, luego de alcanzar un aumento de más del doble en 1980 sobre 1979; entre 1979 y 1981 aquéllas llegaron a elevarse en más de 34%. Durante 1981 el comprador más importante fue la República Argentina, país que compró gas a Bolivia por más de 300 millones de dólares, lo que representó 50% más que en 1980. En la actualidad, se estima que la relación entre reservas y producción es de 60 años, en tanto que las inversiones realizadas en Chuquisaca en 1981 alcanzaron a 18 millones de dólares.

Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) obtuvo beneficios por casi 140 millones de dólares, fenómeno que puede atribuirse a dos hechos: las exportaciones de gas a la Argentina y la eliminación de subsidios, de los que aún quedan algunos, como el que favorece al Lloyd Aéreo Boliviano en cuanto al transporte de carne por avión, lo que ha permitido incrementar de manera significativa los ingresos por la venta de carburantes. Sin embargo, todavía subsisten factores que condicionan negativamente la evolución de la empresa; por ejemplo, el impuesto del 20% sobre el valor de las exportaciones fijado en 1942 por razones de carácter transitorio y el gravamen sobre diferenciales por valor de 35%.

En relación con el futuro más inmediato de la minería, fue aprobado por el gobierno el Plan Trienal, en el que se establecieron los siguientes objetivos para el sector: exploración del territorio nacional en orden a incrementar las reservas mineras, otorgando máxima prioridad a los depósitos de estaño, plata, plomo y oro; elevación de los índices de recuperación mediante la aplicación industrial de métodos y sistemas modernos de explotación de los minerales; levantamiento de las prohibiciones existentes sobre las reservas fiscales (que suponen la muy considerable proporción del 40% del territorio nacional); aumento del valor agregado generado por el sector mediante un mayor grado de elaboración de los minerales y finalmente, elaboración de una nueva ley tributaria.

Durante el año, se elaboró asimismo un Plan de Inversiones para el período 1981-1985 por el que se prevé la realización de nuevas inversiones por una cantidad de 600 millones de dólares, obtenidos fundamentalmente en el exterior y de los cuales 130 millones serían recibidos por la minería privada. De acuerdo con los estudios realizados, ello permitiría que en 1985 se incrementase el nivel de producción en un 33% y que las entradas de divisas se elevasen en unos 1 300 millones de dólares.

Por último, en los últimos meses del año fueron presentados para la aprobación del gobierno proyectos de inversión promovidos por el sector privado por valor de 47 millones de dólares.

Dentro de los planes futuros de expansión de YPFB, los dos más importantes son el gasoducto a Brasil y el del Altiplano. El primero que está en plena fase de estudio, y que será llevado a cabo entre YPFB y PETROBRAS, tendrá un recorrido de 1950 kilómetros y se extenderá desde Santa Cruz a São Paulo, estimándose su costo en unos 2 000 millones de dólares. El gasoducto del Altiplano, que está previsto para entrar en funcionamiento en 1984, unirá Santa Cruz y La Paz, pasando por Cochabamba y Oruro. Para su realización se consiguió un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo de 97 millones de dólares pagaderos a veinte años.

iii) *La industria manufacturera.* Desde 1976, en que el producto manufacturero registró un crecimiento algo superior al 8%, el ritmo de expansión se ha ido reduciendo paulatinamente hasta llegar a tasas negativas del 1% en 1980 y del 3% en 1981. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Por segundo año consecutivo, se redujo significativamente la producción de derivados del petróleo; cerca del 11% en 1980 y poco más de 9% en 1981. Estos descensos han coincidido con el registrado en la extracción de petróleo (-7.7%) y con la leve disminución (2.3%) que experimentaron las ventas internas de combustibles derivados del petróleo durante el último año.

También se redujo considerablemente en 1981 la producción de azúcar de caña, cemento y textiles. En cambio, hubo un significativo aumento de la producción de estaño metálico y de aceites comestibles, como asimismo, una leve recuperación de la harina de trigo. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^a
Producción de algunas manufacturas importantes (miles de toneladas)								
Estaño metálico	16	17	18	20	28.1	0.4	5.9	13.3
Azúcar	266	269	242 ^a	223	-0.2	1.1	-9.8	-8.0
Cemento	257	251	318	296	-3.7	-2.6	26.9	-7.0
Aceite comestible ^b	13	14	16	18	3.9	7.5	12.6	12.5
Harina de trigo	181	153	146	154	50.8	-15.4	-4.5	5.4
Telas ^c	21	22	21	20		4.0	-4.0	-4.0
Cerveza ^b	103	109	117	...	5.6	5.9	7.1	
Derivados del petróleo ^d	1 561	1 741	1 554	1 410	5.5	11.5	-10.7	-9.2

Fuente: Banco Central de Bolivia, Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Industria y Comercio.

^a Cifras preliminares.

^b Millones de litros.

^c Miles de metros.

^d Miles de metros cúbicos.

El azúcar, que entre 1976 y 1979 mantuvo un nivel parejo de producción en torno a las 267 mil toneladas anuales, se redujo a 242 mil toneladas en 1980 y a 223 mil en 1981, no obstante que la zafra de caña después de la baja aproximada a 10% que sufrió en el trienio 1979-1980, anotó un incremento del 24% en 1981. En cuanto al cemento, cuya producción había subido aproximadamente 27% en 1980, bajó 7% durante 1981, reflejando la caída que experimentó la construcción en los dos últimos años.

Entre las actividades cuya expansión contribuyó atenuar la caída de la producción manufacturera, se destaca la producción de estaño metálico, que aumentó alrededor del 13% en 1981. Entre 1975 y 1978 la producción de estaño subió 2.2 veces, merced a la ampliación de la Fundición de Vinto y desde entonces ha aumentado 22% más, de 16 400 toneladas en 1978 a más de 20 000 toneladas en 1981.

Desde 1977 ha aumentado extraordinariamente la producción de aceites comestibles. Luego de haber subido la producción 80% en aquel año, ésta se incrementó desde entonces a razón de 14.5% anual. De esta manera, el país, que hasta 1976 fue un importador neto de aceite comestible, se transformó en exportador neto. La producción superó en cerca de un 40% el consumo aparente de aceite en 1981.

En cuanto a la producción de harina de trigo, ésta logró un ligero repunte de poco más del 5% en 1981 después de la caída del 20% que registró en los dos años anteriores. En 1976 y 1977 y principalmente en 1978, la industria harinera racional se expandió fuertemente, más que triplicando la producción nacional, con lo cual se redujeron las necesidades de importación.¹

La actividad manufacturera se vio afectada durante el año por las dificultades que surgieron para la obtención de divisas, debido a los controles que estableció el Banco Central para su venta y que naturalmente afectó al normal abastecimiento de materias primas y productos importados para las industrias, lo que repercutió en la producción, especialmente en la segunda parte del año. A lo anterior, se agregó una baja de la demanda y ambos hechos repercutieron en una menor utilización de la capacidad instalada, que se estima podría haber llegado hasta 40%. Además, a partir de septiembre, se autorizó la importación de algunos productos manufacturados, como

¹ La información disponible sobre importaciones de harina de trigo muestra que el volumen de ésta varió mucho de un año a otro y que en 1979 y especialmente en 1980 se redujo drásticamente.

fideos, jabones y otros, con lo que la producción nacional se vio enfrentada a mejorar su competitividad para no perder el mercado interno.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

Las exportaciones de bienes, que durante el bienio 1979-1980 tuvieron incrementos del orden del 23% anual, en 1981 experimentaron una disminución de 3.5%. Entretanto, las importaciones también cayeron, pero en menor magnitud, apenas 1%. (Véase el cuadro 10.) Como resultado de esta evolución la balanza de bienes alcanzó un superávit de casi 235 millones de dólares, monto 10% menor que el registrado en 1980. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 10

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Tasas de crecimiento					
Exportaciones de bienes					
Valor	12.7	-1.1	21.4	23.6	-3.5
Volumen	-4.0	-11.1	2.2	-2.2	-1.5
Valor unitario	17.4	11.3	18.8	26.4	-2.0
Importaciones de bienes					
Valor	13.0	25.0	12.6	-16.5	-0.7
Volumen	1.3	12.8	-6.9	-26.3	-2.3
Valor unitario	11.5	10.8	21.0	13.2	1.6
Relación de precios del intercambio de bienes	5.7	1.1	-0.5	12.9	-4.9
Indices (1970 = 100)					
Relación de precios del intercambio	119.8	121.2	120.6	136.1	129.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	167.7	150.9	156.2	174.3	162.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	171.1	157.6	162.9	179.6	169.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

La caída de las exportaciones se debió tanto al descenso del volumen exportado (1.5%) como al retroceso del valor unitario de los productos de exportación (2%). En cuanto al volumen, éste se redujo por segundo año consecutivo, luego de la leve recuperación de 1979; con ello prosiguió la tendencia iniciada en 1977 de continuo deterioro del quantum de las ventas externas, que entre 1977 y 1981 decreció en promedio más de 3% anual. Por el contrario, el descenso del valor unitario de las exportaciones ocurrió por primera vez desde 1975; desde ese año, la tasa de crecimiento había sido, con alguna excepción, cada año mayor que el anterior. Así, entre 1976 y 1980, el incremento promedio del precio medio anual de las exportaciones se situó en 16%.

A lo largo de los últimos años, las importaciones fueron creciendo considerablemente. En promedio, durante 1978 y 1979, éstas se elevaron en casi 19%; sin embargo, un año después disminuyeron en más de 16%, para volver a descender en 1981, si bien en mucho menor cuantía (0.7%). (Véase otra vez el cuadro 10.)

El descenso del último año se debió íntegramente a la disminución del volumen de compras realizadas en el exterior, que cayó poco más de 2%, ya que el valor unitario de las mismas aumentó 1.6%. La reducción del volumen comprado se produjo por tercer año consecutivo, si bien es cierto que los descensos de 1979 y 1981 fueron sensiblemente mayores que el de 1981. De esta forma, se confirma el cambio de tendencia de años anteriores, ya que después de ocho años de aumentos

Cuadro 11

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Exportaciones de bienes y servicios	205	198	223	287	594	488	625	697	705	856	1 045	1 021
Bienes fob	190	182	201	261	556	445	563	634	627	762	942	909
Servicios ^a	15	16	21	26	37	43	62	63	78	94	103	112
Transporte y seguros	2	2	3	3	5	7	8	12	15	29	32	35
Viajes	3	4	9	12	18	19	25	29	35	37	40	40
Importaciones de bienes y servicios	180	191	218	267	445	622	661	763	950	1 085	958	971
Bienes fob	135	144	153	193	324	470	512	579	724	815	680	675
Servicios ^a	45	46	65	74	121	152	149	184	226	270	278	296
Transporte y seguros	29	29	35	40	72	99	86	103	140	177	168	188
Viajes	4	6	11	13	24	25	31	38	41	45	52	47
Balance de bienes	55	37	48	68	232	-25	51	55	-97	-53	262	234
Balance comercial	25	8	5	20	149	-134	-36	-66	-245	-229	87	50
Utilidades e intereses	-25	-17	-22	-23	-25	-9	-31	-67	-113	-181	-261	-320
Utilidades	-17	-8	-6	-6	-4	15	2	-1	-18	-28	-19	-22
Intereses recibidos	2	4	-	7	4	7	11	4	1	2	14	11
Intereses pagados	-10	-15	-16	-23	-25	-30	-44	-69	-96	-155	-256	-309
Transferencias unilaterales privadas	2	2	5	5	3	3	3	2	5	11	8	13
Balance de la cuenta corriente	2	-7	-12	2	126	-140	-64	-131	-353	-399	-166	-257
Transferencias unilaterales oficiales	2	5	9	10	11	10	11	13	22	41	48	23
Capital de largo plazo	33	69	93	37	100	159	215	325	293	257	252	465
Inversión directa	-76	2	-11	5	26	53	-8	-1	12	18	41	35
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	109	67	103	32	74	106	223	326	281	240	213	430
Sector oficial ^b	94	16	32	16	59	50	142	169	114	89	264	325
Préstamos recibidos	22	18	52	31	75	69	180	221	326	149	334	446
Amortizaciones	-5	-5	-7	-9	-16	-19	-36	-42	-203	-57	-56	-111
Bancos comerciales ^b	-	-	-	-	-	-	-	-	-	77	-24	28
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	87	13	54
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-10	-21	-27
Otros sectores ^b	16	51	72	17	15	55	81	157	167	74	-26	78
Préstamos recibidos	31	65	96	51	70	118	140	238	275	151	94	173
Amortizaciones	-16	-18	-24	-34	-55	-63	-59	-81	-108	-77	-90	-95
Balance básico	37	67	89	49	237	29	162	207	-39	-100	134	231
Capital de corto plazo	2	-	-13	12	-36	-17	-47	-61	40	147	-20	138
Sector oficial	3	5	-1	11	-2	4	-7	42	-53	192	-29	194
Bancos comerciales	-2	8	-4	7	13	-1	-5	38	51	-11	-19	2
Otros sectores	1	-13	-8	-6	-47	-20	-35	-141	42	-34	28	-59
Errores y omisiones	-40	-69	-75	-64	-78	-47	-63	-79	-85	-28	-260	-357
Balance de la cuenta de capital	-2	4	13	-5	-3	105	116	198	269	417	19	268
Balance global ^c	-	-3	1	-3	124	-35	51	67	-84	19	-147	11
Variación total de reservas (- aumento)	-6	-7	-4	2	-127	33	-54	-44	55	-24	136	-21
Oro monetario	-1	-1	-1	-	-2	-2	-	-8	-2	-2	-2	-3
Derechos especiales de giro	-3	-	-1	1	-1	-5	-	1	-11	18	-	-
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-	-	-	-7	-2	-3	12	-	-
Activos en divisas	-	-7	-4	-11	-121	42	-4	-60	56	-39	72	6
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-26	24	-4	-14	6	-15
Uso de crédito del FMI	-2	1	1	13	-4	-1	-16	-	20	-	61	-9

^a Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.^b Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.^c La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización o desmonetización de oro, asignación o cancelación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

sistemáticos (1971 a 1978), el cuántum de importaciones inició la evolución contraria. Cabe señalar finalmente, que desde 1971 no se producía un aumento tan leve como el que experimentó el precio medio de las importaciones.

El efecto conjunto derivado del comportamiento de los precios de las exportaciones y las importaciones de bienes se tradujo en que la relación de precios de intercambio disminuyó en 5%, luego de la fuerte elevación del año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 10.) Como consecuencia de esa caída y del retroceso del volumen de las ventas al exterior, el poder de compra de las exportaciones de bienes se contrajo 7%, después de dos años de aumentos continuados.

i) *Las exportaciones.* Después de haberse logrado tasas de expansión durante 1979 y 1980 cercanas al 20%, en 1981 éstas disminuyeron.

El empeoramiento producido durante el último año se debió básicamente a la fuerte baja de las exportaciones no tradicionales y al descenso de las ventas de estaño y plata. Las exportaciones de productos tradicionales, que representan aproximadamente el 90% del total, se incrementaron (1.8%), mientras que las no tradicionales se vieron reducidas en algo más de 37%. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

BOLIVIA: EXPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Total	724	859	1 036	995	100.0	100.0	0.6	18.6	20.6	-3.9
Principales exportaciones tradicionales	637	741	886	902	80.0	90.6	1.9	16.3	19.5	1.8
Estaño	373	395	378	343	49.0	34.4	14.0	5.8	-4.3	-9.2
Volframio	39	35	47	43	6.4	4.3	-13.3	-10.2	34.2	-8.5
Plata	34	58	118	71	3.7	7.1	9.6	70.5	103.4	-39.8
Zinc	31	42	37	40	6.9	4.0	-31.1	35.4	-11.9	8.1
Antimonio	16	29	26	34	4.1	3.4	-11.1	81.2	-10.3	30.7
Otros minerales	22	33	34	25	9.7	2.5	-8.3	50.0	3.0	-26.4
Petróleo	42	4	-	-	-	-	-37.3	-90.4	-	-
Gas natural	78	105	221	337	-	33.8	16.4	34.6	110.4	52.4
Principales exportaciones no tradicionales	87	118	149	93	20.0	9.3	-6.4	35.6	26.2	-37.5
Azúcar	14	30	51	5	-	-	-39.1	114.2	70.0	-90.1
Café	17	19	21	16	1.3	1.6	-10.5	11.7	10.5	-23.8
Algodón	15	10	1	-	1.8	-	-5.7	-35.3	-90.0	-
Maderas	13	19	23	13	1.3	1.3	8.3	46.1	21.0	-43.4
Metalmecánica	1	4	9	8	-	-	-50.0	300.0	125.0	-11.1
Cueros	5	6	5	5	-	-	-	20.0	-16.6	-
Otros	22	30	39	46	14.1	4.6	-	36.3	30.0	17.9

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

Las ventas de estaño, hasta hace poco el principal producto de exportación, se contrajeron en algo más del 9%. Ello sucedió por segundo año consecutivo; sin embargo, tales descensos, no llegaron a contrarrestar las alzas de 20% ocurridas durante el período de 1978-1979, por lo que el ritmo de crecimiento acumulado durante el cuatrienio 1978-1981 fue de 6.5%. La disminución del valor de las exportaciones de estaño durante el último año, se explica más que nada, por la caída de su precio internacional, ya que el cuántum se elevó en 7%. Así, en los últimos doce meses la cotización oficial por libra fina se redujo 16%, situación que no se producía desde 1975, cuando cayó 14%.

El descenso del precio obedeció —entre otras razones— al exceso de oferta existente a nivel mundial, a la baja en la demanda mundial derivada de la recesión internacional y al inicio de la utilización de algunos materiales sustitutivos. Además, estos factores se vieron reforzados por las ventas de una parte de sus reservas que hizo la General Services Administration (GSA).

También disminuyeron fuertemente en 1981 el valor de las exportaciones de wolframio. Su descenso de más de 8.5% se explica —a diferencia de lo ocurrido con el estaño— por una caída fuerte del cuántum exportado, ya que el valor unitario se elevó. En efecto, el volumen de exportación disminuyó en más de 10%, en tanto que su precio medio aumentó en apenas algo más de 1%. Aparte de la crisis internacional y del anuncio formulado por la GSA de que se desharía de sus existencias de este mineral, las ventas realizadas por la República Popular China a través del mercado de Hong Kong contribuyeron también a explicar el comportamiento de este mineral durante 1981. La evolución seguida a lo largo del último cuatrienio fue tal que los importantes retrocesos de 1978, 1979 y 1981, contrarrestaron la gran expansión de 1980, con lo que durante ese período la tasa de crecimiento acumulada apenas llegó a más de 2%.

Las exportaciones de plata —metal que después del estaño y del gas natural ha pasado a ser el tercer producto más importante de todo el comercio exterior— también retrocedieron en 1981. Su ritmo de decrecimiento (40%) fue con mucho el más alto de todas las exportaciones.

Después de un aumento del valor unitario de 1980 de más de 108%, éste cayó 48% en 1981; mientras tanto, el cuántum exportado, que en 1980 había descendido en 2%, un año después se elevó 16%. El descenso del valor de las exportaciones, acaecido luego de tres años de aumentos constantes y durante los cuales el valor de las ventas externas más que se triplicó, no impidió que el ritmo de ampliación de las mismas entre 1978 y 1981 fuese nada menos que 184%.

También se ampliaron notablemente las exportaciones de zinc y antimonio, si bien la importancia que tienen en el conjunto del comercio exterior es bastante más reducida (4 y 3.5%, respectivamente, en 1981). Las ventas de antimonio aumentaron 31%, lo que junto a un alza de 81% en 1979, permitió que quedasen más que compensados los descensos de 1978 y 1980. El zinc, con un incremento de 8%, tuvo un comportamiento similar durante el cuatrienio 1978-1981.

Como ya se ha señalado, las exportaciones de hidrocarburos (petróleo y gas natural) confirmaron las tendencias de años anteriores. Siguieron aumentando las de gas natural, en tanto que las de petróleo desaparecieron en 1979.

Las ventas de gas natural continuaron alzándose a tasas considerablemente elevadas; luego de crecer en promedio a razón de 42% al año entre 1973 y 1979, se doblaron en 1980 y finalmente, en 1981, crecieron 52%. En volumen, las exportaciones de gas natural también mostraron ritmos de elevación relativamente altos, si bien la mayor aceleración empezó a producirse a partir de 1979. Entre las razones principales de esta favorable evolución, influyeron de manera muy especial, los contratos de suministro establecidos entre los Gobiernos de Bolivia y Argentina, país este último que en 1981 se convirtió en el principal cliente de las exportaciones bolivianas. (Véase el cuadro 13.)

Como se indicó, en 1981 las exportaciones no tradicionales, que solamente representaron el 10% del total, tuvieron un comportamiento negativo, ya que cayeron casi 38% luego de las fuertes alzas de 1978 y 1980; en estos años, los ritmos de crecimiento llegaron a 35 y 26%, respectivamente. La evolución seguida por cada uno de los rubros de este grupo fue relativamente errática a lo largo del tiempo. En 1981, la mayor parte de ellos alcanzaron tasas de variación negativas o permanecieron estancados.

Como resultado de los cambios anotados, durante 1981 se produjeron modificaciones de importancia en la estructura de las exportaciones. Así, la participación del estaño —que a comienzos del decenio pasado aportaba la mitad de las divisas generadas por las exportaciones— disminuyó por tercer año consecutivo y se redujo a la tercera parte. En cambio, el gas que no existía en 1971, diez años después representó más del 30% de todas las ventas externas.

Finalmente, y respecto al destino de las exportaciones bolivianas, debe hacerse resaltar que el grueso de las mismas se dirigió hacia tres áreas diferentes: la República Argentina, los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea. Estas tres zonas geográficas concentraron en 1981 el

Cuadro 13

BOLIVIA: DESTINO DEL COMERCIO EXTERIOR, CIF

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^a
Exportaciones por países de destino:								
ALADI	187	230	380	423	25.8	26.7	36.6	45.7
Argentina	120	129	245	360	16.5	15.0	23.6	38.9
Brasil	28	44	36	13	3.8	5.1	3.4	1.4
Chile	19	32	47	8	2.6	3.7	4.5	-
Otros	4	2	3	1	-	-	-	-
Grupo Andino	16	23	48	42	2.2	2.6	4.6	4.5
Perú	7	12	32	31	-	1.3	3.0	3.3
Estados Unidos	226	284	267	266	31.2	33.0	25.7	28.7
CEE	170	191	253	200	23.4	22.2	24.4	21.6
Países Bajos	28	43	45	72	3.8	5.0	4.3	7.7
Gran Bretaña	85	76	71	38	11.7	8.8	6.8	4.1
Otros	57	72	137	90	7.8	8.3	13.2	9.7
Otros	141	154	136	106	19.4	17.9	13.1	11.4
Total	724	859	1 036	995	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones por países de origen:								
ALADI	226	259	224	226	27.9	26.8	27.5	27.5
Argentina	91	105	100	101	11.2	10.9	12.2	12.3
Brasil	76	87	70	71	9.4	9.0	8.5	8.6
Chile	26	30	20	20	3.2	3.1	2.4	2.4
Grupo Andino	27	32	30	30	3.3	3.3	3.6	3.6
Perú	18	21	21	21	2.2	2.1	2.5	2.5
Estados Unidos	223	269	261	263	27.5	27.9	32.0	32.0
CEE	130	150	134	135	16.0	15.5	16.4	16.4
Alemania, República Federal	76	81	77	78	9.4	8.4	9.4	9.5
Gran Bretaña	23	29	25	26	2.8	3.0	3.0	3.1
Otros	31	40	32	31	3.8	4.1	3.9	3.7
Otros	229	285	195	197	28.3	29.5	23.9	23.9
Japón	131	169	120	121	16.2	17.5	14.7	14.7
Total	808	963	810	821	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

96% de todas las ventas al exterior, confirmándose una vez más la tendencia iniciada en años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 13.) Las relaciones comerciales con la Argentina evolucionaron a ritmos crecientes, especialmente en cuanto a la venta de gas natural. Entre las exportaciones a los países del Grupo Andino, el comprador más importante siguió siendo Perú, que en 1981 realizó el 75% de todas las compras de esa organización. Las exportaciones a los Estados Unidos, si bien registraron ciertas fluctuaciones a lo largo del tiempo, se debilitaron en 1980 y 1981. Por último, las ventas a los países de la Comunidad Económica Europea también disminuyeron en 1981.

ii) *Las importaciones.* Como se señaló, en el curso de los últimos años las importaciones mostraron altos ritmos de crecimiento, pero a partir de 1980 se modificó esa tendencia, para continuar durante 1981 la trayectoria negativa; a comienzos del año fue derogado el depósito previo del 25% a las importaciones, que había sido establecido en 1975.

En orden de importancia, el aumento más fuerte recayó sobre las importaciones de bienes de capital (4%), si bien éste no fue suficiente como para contrarrestar la fuerte caída del año anterior. A pesar de ello y como consecuencia de los fuertes incrementos de 1978 y 1979 (64%), la tasa media de expansión de las importaciones de bienes de capital durante el último cuatrienio quedó situada en 14%. El rubro que mayor expansión alcanzó fue el correspondiente a bienes de capital para la industria, que se elevó por encima de 6%. Las altas importaciones de 1978 y 1979 hicieron que en promedio el valor de las importaciones llegase al 12% anual. El resto de las importaciones de bienes de capital permaneció estancado.

En segundo lugar, las compras de bienes de consumo también se incrementaron, aunque en monto muy reducido, ya que escasamente sobrepasaron el 0.5%. En este caso, la leve recuperación de 1981 no pudo contrarrestar el elevado descenso que se produjo en 1980 (17%), con lo que en promedio, durante el bienio 1980-1981 el ritmo de expansión cayó 8%.

Finalmente, las importaciones de materias primas y bienes intermedios se redujeron 2%. Esta disminución ocurrió por segundo año consecutivo, luego de los importantes aumentos que tuvieron lugar en 1978 y 1979, y vino a poner de manifiesto el proceso contractivo por el que ha atravesado la economía en los últimos dos años. En efecto, si comparamos la tasa media del período 1978-1979, con la de 1980-1981, llegamos a la conclusión de que mientras en el primero ésta fue del orden del 32%, en los dos años siguientes alcanzó a -10%. Dentro de este grupo, lo más significativo, por la alta ponderación que tiene en el total de las importaciones (24%), resultó ser la disminución de las importaciones de materias primas para la industria. Si bien en 1981 solamente cayeron en 3%, como en el año anterior lo habían hecho en 19%, el descenso promedio para esos dos años fue 11%. A pesar de ello y gracias a la gran expansión del bienio 1978-1979, en conjunto durante el cuatrienio crecieron en 6%. Las compras de materiales de construcción permanecieron estancadas respecto al año anterior, lo que unido a la elevada disminución de 1979, fue un buen exponente de la atonía por la que pasó el sector de la construcción. (Véase el cuadro 14.)

Análogamente, también es muy elevado el grado de concentración de las importaciones y por tanto de dependencia respecto a determinadas áreas o zonas geográficas. Los países de los que

Cuadro 14

BOLIVIA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Total	808	963	814	820	100.0	100.0	30.5	19.1	-15.4	0.7
Bienes de consumo	167	191	159	160	21.6	19.5	28.4	14.3	-16.7	0.6
No duraderos	102	103	83	83	14.7	10.0	37.8	0.9	-19.4	-
Duraderos	65	88	76	73	6.8	8.9	16.0	35.3	-13.6	-3.9
Materias primas y bienes intermedios	262	345	283	277	38.3	33.8	32.9	31.6	-17.9	-2.1
Combustibles y conexos	6	13	12	13	1.0	1.6	-14.2	116.6	-7.6	8.3
Para la agricultura	10	12	11	10	1.1	1.2	25.0	20.0	-8.3	-9.0
Para la industria	204	252	203	197	27.5	24.0	12.0	23.5	-19.4	-2.9
Materiales de construcción	42	68	57	57	8.6	6.9	-4.5	61.9	-16.1	-
Bienes de capital	365	423	367	381	40.1	46.4	48.3	15.8	-13.2	3.8
Para la agricultura	16	21	19	19	2.3	2.4	-5.8	31.2	-9.5	-
Para la industria	229	254	225	239	17.7	29.0	44.0	10.9	-11.4	6.2
Equipos de transporte	120	148	123	123	19.3	14.9	71.4	23.3	-16.8	-
Diversos	14	4	4	4	-	-	600.0	-71.4	-	-

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^a Cifras preliminares.

proviene la mayor parte de las importaciones son los mismos a los que van dirigidas la mayoría de las exportaciones, salvo una única excepción; durante los tres últimos años y después de los Estados Unidos, Japón, fue el segundo o tercer proveedor de la economía boliviana, a bastante distancia del que le seguía inmediatamente después. (Véase de nuevo el cuadro 13.)

b) *La cuenta corriente del balance de pagos y su financiamiento*

Durante 1981, el déficit de la cuenta corriente se elevó a cerca de 260 millones de dólares, cantidad 90 millones mayor que la de 1980.

Las razones de este saldo negativo fueron el comportamiento de la balanza comercial y de la balanza de servicios.

En cuanto a la balanza de mercancías, ésta logró un superávit de algo más de 230 millones de dólares, lo que aproximadamente representó 30 millones menos que en 1980.

Por lo tanto, el saldo deudor de la cuenta corriente tuvo su origen exclusivamente en el comportamiento de la balanza de servicios y más concretamente en la partida de utilidades e intereses que en 1981 se incrementó en 60 millones de dólares, lo que vino a representar un aumento del 22%.

Al desglosar esa cuenta, se comprueba que los pagos por utilidades se vieron aumentados en 3 millones solamente, en tanto que los desembolsos por intereses se incrementaron en 53 millones de dólares, lo que supuso un aumento de casi 21%. A raíz de este aumento y de los aún mayores ocurridos en 1979 y 1980, las contribuciones por este concepto casi se quintuplicaron desde 1977. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

Como consecuencia de lo anterior, la relación entre pagos por utilidades e intereses y exportaciones siguió una tendencia constantemente creciente a lo largo del tiempo. En efecto, en 1977 esta relación fue del 10%; en 1979 llegó al 21% y finalmente, en 1981 alcanzó a 31%. Lógicamente, ello está relacionado directamente con las entradas de capital extranjero y de manera muy especial con el alto nivel de endeudamiento externo registrado. Igualmente, si se compara el ritmo al que crecieron las exportaciones con la tasa de aumento de los pagos por utilidades e intereses, se llega a la conclusión de que en el pasado más reciente, el desenvolvimiento de la economía no pudo basarse en otra cosa que en el progresivo endeudamiento. Así, desde 1977 hasta la fecha siempre fueron superiores los incrementos de los pagos por utilidades e intereses que los ritmos de expansión de las exportaciones. En efecto, en 1977 la tasa de crecimiento de pagos por utilidades e intereses fue diez veces mayor que la de las exportaciones de bienes y servicios; durante 1979, los primeros crecieron en 60%, en tanto que las segundas solamente se ampliaron en 21%; por último en el año 1981, las contribuciones pagadas al exterior volvieron a incrementarse en 22% y sin embargo, las exportaciones decrecieron en algo más de 2%.

Las entradas de capital a largo plazo durante 1981 ascendieron a 465 millones de dólares, cifra sin precedentes desde 1970 y que supuso un aumento de 84% sobre el año anterior. Dentro de este rubro, el componente más importante fueron los préstamos a largo plazo, dado que los flujos de capital recibidos a través de inversiones directas fueron muy reducidos, representando sólo 35 millones de dólares. Los préstamos a largo plazo fueron 430 millones, lo que hizo que se duplicaran en el plazo de un año.

El destinatario principal del crédito externo fue el sector oficial, constituido por el gobierno general y el Banco Central. Este sector recibió financiamiento externo por valor de 325 millones de dólares, 60 millones más que en 1980. El constante endeudamiento del sector público pone de manifiesto las dificultades del mismo para captar los recursos que necesita en el propio sistema económico, viéndose obligado a recurrir al exterior. Así, en el período 1978-1981 el monto de las entradas netas de capital recibidas por el sector público fue de casi 800 millones de dólares, lo que supone una tasa media anual de aumento de 41%.

El segundo lugar en cuanto a necesidad de captar recursos en el exterior lo ocupó la partida denominada otros sectores, que recoge el comportamiento de las empresas estatales y privadas. La nota más importante que caracterizó la evolución de esta partida en 1981 fue que el valor de las

entradas netas de capital ascendieron a 78 millones de dólares, lo que representó un vuelco espectacular si se tiene en cuenta que durante 1980 el saldo de esta cuenta fue prácticamente nulo.

Finalmente, las importaciones de capital realizadas por los bancos comerciales —cuenta en la que se incluye al Banco del Estado, a los bancos comerciales privados y a los bancos especializados— ascendieron a 28 millones de dólares, lo que también supone un aumento respecto al período anterior, si bien de menor cuantía que en los casos anteriores.

Los movimientos de capital a corto plazo cambiaron de orientación en 1981. Así, mientras que en 1981 hubo una entrada neta por valor de casi 140 millones, en 1980 había habido una salida neta del orden de 20 millones. Nuevamente, en este caso, el prestatario más importante de los fondos externos fue el sector oficial. De la situación de 1980, en que se comportó como acreedor neto, pasó en 1981 a la calidad de deudor neto. El monto de los préstamos recibidos fue de 190 millones de dólares, lo que exactamente representó el 60% del capital a largo plazo recibido por este mismo sector. Por el contrario, la partida denominada otros sectores experimentó una mejora por cuanto pasó de reflejar una importación de capital por valor de 28 millones a una exportación de capital de 59 millones.

En 1981, por concepto de errores y omisiones, se produjo una salida neta de casi 360 millones de dólares, lo que representó un incremento del 37% (casi 100 millones) sobre el año anterior y también el valor más alto alcanzado por esta cuenta desde 1970.²

De forma evidente, las dificultades que ha debido enfrentar el sector exterior en el pasado más reciente, repercutieron en la reservas internacionales del país, que a fines de 1981 llegaron a un valor negativo de 250 millones de dólares.

c) *El endeudamiento externo*

La deuda pública contratada en 1981 ascendió a 3 840 millones de dólares; los desembolsos alcanzaron a 424 millones, lo que representó un descenso de poco más de 1% sobre 1980, año en que llegaron a crecer en 33%.

Las amortizaciones se contrajeron en más de 16%, cumpliéndose de esta manera por tercer año consecutivo un retroceso en la devolución de los préstamos obtenidos, luego de las fuertes alzas de 1977 y 1978. Se desaceleró drásticamente el ritmo de expansión de los pagos por intereses, ya que de tasas de aumento de entre 50 y 35% durante el período 1977-1980, se pasó a una de 10% en 1981. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA PÚBLICA^a

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	Tasas de crecimiento				
						1977	1978	1979	1980	1981
Saldo a fines de año	1 458	1 762	1 941	2 220	2 542	31.7	20.8	10.1	14.3	14.5
Amortizaciones	101	271	144	122	102	40.2	168.3	-46.8	-15.2	-16.3
Intereses y comisiones	60	84	118	159	175	50.0	40.0	40.4	34.7	10.0
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	22	49	31	27	28					

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aDeuda desembolsada; incluye la deuda privada con garantía pública.

²Esta partida cumple el papel de ajustar la diferencia entre el total de ingresos y pagos y las variaciones finales de reservas.

Como consecuencia de todo lo anterior, el servicio de la deuda se redujo en el último año 1.4% y representó el 28% de las exportaciones de bienes y servicios; el hecho de que este porcentaje fuese más reducido que en años anteriores se debió al aplazamiento de las obligaciones pendientes negociado durante el año.

Algunas características de la deuda externa pública se fueron afianzando en los últimos años. Los dos principales protagonistas de la política de endeudamiento externo fueron el gobierno central y las empresas públicas. Los saldos mantenidos por estos dos agentes a fines de cada ejercicio nunca bajaron del 80% de la deuda pública total.

d) *El tipo de cambio real efectivo*

En 1981 se continuó con la política de tipo de cambio fijo en relación con el dólar. Como la inflación interna fue superior a la internacional, lo que quedó reflejado en el comportamiento de los precios relativos, el índice del tipo de cambio real se deterioró respecto a las monedas de los países con los que se comerció. El índice de tipo de cambio real efectivo sufrió un alto grado de depreciación que afectó igualmente a las exportaciones y a las importaciones; en efecto, entre 1980 y 1981 el tipo de cambio real efectivo de las exportaciones cayó en casi 25%, en tanto que el de las importaciones se contrajo en algo más de 22%, constituyendo ambos descensos los mayores de todo el decenio. (Véase el cuadro 16.)

Cuadro 16

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS INDICES DE TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES^a

(1980 = 100)

Promedios anuales	Exportaciones	Importaciones
1970	90.8	96.8
1971	95.1	99.2
1972	105.5	111.0
1973	141.9	150.8
1974	101.7	108.1
1975	96.6	102.7
1976	102.8	108.4
1977	99.1	106.4
1978	102.8	110.3
1979	104.8	107.5
1980	100.0	100.0
1981	75.6	77.4

Fuente: Apéndice Estadístico.

^aEstos índices corresponden a los índices del tipo real del peso con respecto a monedas de países con los que Bolivia tiene mayor intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o importaciones hacia o desde esos países.

4. La evolución de los precios y las remuneraciones

a) *La evolución de los precios*

El año 1981 continuó inscrito dentro de la tónica inflacionaria en la que se ha venido desarrollando la economía boliviana desde 1979. Así, el índice de precios al consumidor medido de diciembre a diciembre se incrementó en algo más de 25%, lo que representó una tasa ligeramente más alta que la anotada en 1980, pero bastante más baja (cerca de la mitad) del 45% registrado en 1979. De esta manera, el aumento de los precios internos en 1981 fue el segundo más alto desde mediados de los años setenta. (Véase el cuadro 17.)

Cuadro 17

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1
Alimentos	5.3	10.3	14.2	45.4	22.6	26.6
Indice de precios al por mayor ^o	11.4	9.5	18.6	43.5	35.2	27.9
Productos importados	14.5	14.1	24.5	27.9	36.4	37.2
Productos nacionales						
Agropecuarios	13.4	12.0	29.0	44.4	36.2	14.4
Manufactureros	8.8	5.6	9.1	53.5	33.8	31.1
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1
Alimentos	2.4	8.2	10.0	18.6	47.5	35.2
Indice de precios al por mayor	6.6	10.2	15.6	23.9	49.3	35.5
Productos importados	8.4	15.2	23.7	17.9	35.6	43.7
Productos nacionales						
Agropecuarios	6.3	13.9	20.5	27.7	54.6	24.7
Manufacturados	6.0	5.3	8.4	25.5	54.5	37.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

^oCalculado sobre la base del cuarto trimestre del año anterior.

La mínima acentuación de las presiones, inflacionarias que se observa en 1981 al comparar el índice de precios de diciembre a diciembre se transforma en una apreciable desaceleración al examinar las variaciones medias durante el año. En efecto, la variación media del índice de precios al consumidor, que alcanzó a 47% en 1980, bajó a 32% en 1981. Ambas tasas son bastante más altas que los aumentos de diciembre a diciembre, debido a la pronunciada disminución en el ritmo de crecimiento de los precios producida hacia fines de 1981.

El índice de precios al consumidor no siguió una tendencia definida durante el año. Luego de la brusca y elevada alza (mayor a 12%) que registraron los precios en enero, siguieron seis meses de alzas fluctuantes a un ritmo medio mensual de 0.9%; en el mes de agosto, los precios subieron 6% y en los cuatro últimos meses se redujeron 0.6%.

La trayectoria del índice de precios durante el año fue condicionada principalmente por el comportamiento del componente alimentos que, además de haber crecido a una tasa más alta que el índice general entre diciembre y diciembre (casi 27%), aumentó más de 14% y 9% en enero y agosto, respectivamente, y disminuyó 3.2% en los cuatro últimos meses del año.

El índice de precios del componente vivienda, en cambio, fue el que menos aumentó (20% de diciembre a diciembre), lo que constituyó un síntoma más de la situación recesiva que afectó a la economía y que suele recaer con especial énfasis en la construcción y en los precios de la vivienda. Entretanto, los otros subgrupos del índice, indumentaria y diversos, elevaron sus precios en alrededor del 23%.

El índice de precios al por mayor evolucionó algo más rápidamente que el de precios al consumidor, al registrar un incremento de diciembre a diciembre de 28%. A pesar de ese aumento, los precios experimentaron una significativa desaceleración con respecto a 1979 y 1980, cuando subieron alrededor de 43 y 35%, respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

Entre los precios al por mayor, los que más aumentaron fueron los precios de los productos de importación (37%); los precios de los productos manufacturados nacionales se elevaron en 31%, esto es, menos que en 1979 y 1980, mientras que los bienes agropecuarios se alzaron solamente poco más de 14%. es decir, bastante menos que en los tres años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

Entre otros factores que contribuyeron a mantener las tasas de inflación durante el año cabe mencionar la permanencia de un significativo aunque más reducido déficit fiscal que fue necesario financiar y la escasez de divisas registrada en la segunda mitad del año, que hizo que los empresarios tuviesen que adquirirlas en los mercados paralelos a tipos de cambio notablemente más elevados que el oficial.

b) Las remuneraciones

La propia crisis económica, junto con el carácter altamente inflacionario de los tres años anteriores, incidieron en un fuerte deterioro de la capacidad adquisitiva que culminó en la dramática situación de 1981.

En efecto, durante 1981 los salarios estuvieron congelados y los únicos incrementos registrados fueron los correspondientes al bono de antigüedad. Ello significó que, en promedio, las remuneraciones reales se redujeran en la medida en que subieron los precios internos (más de 24%), baja que triplicó el ya considerable descenso del año anterior. De esta manera, durante el período 1979-1981 el poder adquisitivo de los salarios reales disminuyó en un tercio. (Véase el cuadro 18.)

Cuadro 18

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS SUELDOS Y SALARIOS MEDIOS MENSUALES

	1978	1979	1980	1981 ^{ab}	Tasas de crecimiento					
					1978	1979	1980	1981 ^{ab}	1979-1981	
Salarios nominales (pesos corrientes)										
Minería	2 597	3 179	4 400	4 400	1.3	22.4	38.4	-	20.2	
Petróleo	8 911	10 040	14 660	14 660	38.6	12.6	46.0	-	19.5	
Industria manufacturera	3 178	3 926	5 139	5 139	9.7	23.5	30.8	-	18.1	
Otras industrias	3 449	4 249	5 856	5 856	2.0	23.1	37.8	-	20.3	
Construcción	2 943	4 024	5 358	5 358	9.9	36.7	33.1	-	23.2	
Electricidad, gas	4 869	5 025	7 987	7 987	15.2	3.2	58.9	-	20.7	
Comercio	4 699	5 399	6 639	6 639	18.1	14.8	22.9	-	12.5	
Bancos	6 699	7 851	10 245	10 245	25.2	17.1	30.4	-	15.8	
Transportes	3 925	4 721	6 311	6 311	18.3	20.2	33.6	-	17.9	
Servicios	2 929	3 300	4 456	4 456	7.1	12.6	35.0	-	15.8	
Salario medio	3 371	3 979	5 373	5 373	10.8	18.0	35.0	-	17.6	
Salarios reales (pesos de 1976)										
Minería	2 168	2 226	2 092	1 584	-8.5	2.7	-6.0	-24.3	-1.2	
Petróleo	7 469	7 030	6 971	5 277	25.6	-5.8	-	-24.3	-10.0	
Industria manufacturera	2 663	2 749	2 443	1 850	-	3.2	-11.1	-24.3	-10.7	
Otras industrias	2 891	2 975	2 784	2 108	-7.5	2.9	-6.4	-24.3	-9.2	
Construcción	2 466	2 819	2 546	1 929	-	14.3	-9.6	-24.3	-6.5	
Electricidad, gas	4 081	3 519	3 798	2 875	4.4	-13.7	7.9	-24.3	-10.0	
Comercio	3 940	3 780	3 157	2 390	7.1	-4.0	-16.4	-24.3	-14.9	
Bancos	5 615	5 497	4 871	3 688	13.4	-2.1	-11.3	-24.3	-12.5	
Transportes	3 290	3 306	3 001	2 272	7.2	0.4	-9.2	-24.3	-11.3	
Servicios	2 455	2 311	2 119	1 604	-2.8	-5.8	-8.3	-24.3	-12.8	
Salario medio	2 826	2 786	2 555	1 933	0.4	-1.4	-8.2	-24.3	-11.3	

Fuente: Consejo Nacional del Salario.

^aNo incluye el valor del bono de antigüedad, que naturalmente varía en el caso de cada trabajador.

^bCifras preliminares.

Durante 1979, los salarios reales aumentaron en cinco sectores —minería, manufacturas, otras industrias, construcción y transportes— si bien de todos ellos, las únicas alzas significativas ocurrieron en el primero y el cuarto; en 1980 solamente se elevaron las remuneraciones abonadas en el sector de electricidad y gas (8%). Finalmente, en 1981, las retribuciones bajaron en todas las ramas de la actividad económica. Analizando globalmente el último trienio, los trabajadores que vieron reducirse su capacidad de compra en mayor medida fueron los del comercio (45%) y los de la banca y los servicios (38%). A éstos les siguieron de cerca los de las manufacturas, los transportes, el petróleo y la electricidad y el gas, con disminuciones comprendidas entre 30 y 32%.

Este acusado descenso no solamente tuvo efectos negativos desde el punto de vista de la estabilidad social, sino también desde el propio proceso de evolución económica, afectando negativamente el gasto y el ahorro nacionales.

De acuerdo con la información disponible sobre distribución de sueldos y salarios,³ que desafortunadamente sólo llega hasta 1979, entre 1975 y 1979 se ha producido un progresivo proceso de concentración del ingreso entre los escalones más bajos y más altos. En efecto, mientras que en 1975, el 40% de la población remunerada que recibía los salarios menores captaba el 22% del total de las remuneraciones, cuatro años después, esto es en 1979, solamente percibía el 20% de ellas. Por el contrario, el 10% de la población que mayores retribuciones alcanzó en 1975 vio incrementarse su participación en los sueldos y salarios durante el mismo período de 26.5 a 30%. Entretanto, el estrato del 40% de la población con sueldos medios permaneció más o menos estable durante esos años. (Véase el cuadro 19.)

Cuadro 19

BOLIVIA: DISTRIBUCION DE SUELDOS Y SALARIOS BRUTOS

	Participación sobre el total de sueldos y salarios				
	1975,	1976,	1977,	1978,	1979,
Población remunerada					
40% de la población con sueldos y salarios más bajos	22.1	21.6	20.4	19.4	19.8
40% de la población con sueldos y salarios medios	36.9	35.2	35.4	34.6	35.4
20% de la población con sueldos y salarios más altos	41.0	43.2	44.2	46.0	44.8
10% de la población con sueldos y salarios mayores	(26.5)	(28.7)	(29.4)	(30.9)	(29.9)

Fuente: Banco Central de Bolivia, *Indicadores económicos de corto plazo*, octubre de 1981.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La evolución de los medios de pago

En comparación con el año anterior, durante 1981 se produjo una fuerte desaceleración de los medios de pago. Estos, que en 1980, se habían elevado en más de 42%, en 1981 aumentaron en una proporción que sólo llegó al 20%. Ese menor ritmo de expansión del dinero estuvo vinculado a una tasa de inflación más baja y a un déficit fiscal más reducido.

Los dos componentes del dinero tuvieron un crecimiento bastante menor que en 1980. Por una parte, el efectivo en poder del público bajó su tasa de crecimiento de 31% a poco menos de

³Véase Banco Central de Bolivia, *Indicadores económicos de corto plazo*, octubre de 1981.

15%, la más baja de los últimos cuatro años, y por otra, los depósitos en cuenta corriente, que se habían alzado exageradamente en 1980 (69%), disminuyeron esa tasa a 29% en 1981. (Véase el cuadro 20.)

Cuadro 20

BOLIVIA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Dinero	8 830	10 302	14 694	17 586	14.2	16.6	42.6	19.6
Efectivo en poder del público	5 810	7 211	9 461	10 852	19.4	24.1	31.2	14.7
Depósitos en cuenta corriente	3 020	3 091	5 233	6 734	0.9	2.3	69.2	28.6
Factores de expansión	15 588	18 714	23 675	26 846	10.5	20.0	26.5	9.1
Reservas internacionales netas	453	-2 560	-5 196	-10 950				
Crédito interno	15 135	21 274	28 871	36 796	35.2	40.5	35.7	27.4
Crédito al gobierno (neto)	3 927	7 882	13 159	16 711	65.7	100.7	66.9	26.9
Crédito al sector privado	9 746	12 241	14 350	18 546	32.3	25.6	17.2	29.2
Otros créditos	1 461	1 151	1 363	1 540	0.4	-21.2	18.4	12.9
Factores de absorción	6 758	8 412	8 981	8 260	8.1	24.4	6.7	-8.0
Cuasidinero	5 650	6 328	8 430	11 831	13.9	12.0	33.2	40.3
Préstamos externos a largo plazo	802	2 422	1 974	2 484	335.8	201.9	-18.4	25.8
Fondos de contrapartida	61	37	27	14	-27.3	-39.3	-27.0	-48.1
Otras cuentas netas	245	-375	-1 450	-6 069				

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, agosto de 1982.

^aCifras preliminares.

El aumento en la cantidad de dinero tuvo su origen en una elevación de los factores de expansión de 9%, lo que representó la tercera parte de 1980 y aproximadamente la mitad de 1979. El elemento principal que impulsó el alza de los medios de pago fue el crédito interno, ya que las reservas internacionales sufrieron una brusca reducción a lo largo del año. Estas, que en 1980 se habían reducido en un monto que duplicaba el del año anterior, volvieron a reducirse en una proporción similar. De esta manera, los activos externos antes que actuar como factor de expansión de los medios de pago, desempeñaron el papel de mecanismo de contracción de aquéllos.

Por el contrario, el crédito interno aumentó en más de 27%, lo que si bien constituye un ritmo relativamente alto también fue menor que el de los tres años precedentes. La distribución hecha de ese monto fue la siguiente: el gobierno recibió en 1981 27% más recursos que el año anterior, tasa que es bastante reducida comparada con la de 66% anotada en 1978 y 1980 y la de 100% registrada en 1979.

Entre 1979 y 1981, y de acuerdo con la propia información del Banco Central, fue mucho más elevado y creció más rápidamente el financiamiento entregado al gobierno central que el puesto a disposición de otras instituciones oficiales. Así, por ejemplo, en 1979 el crédito recibido por el gobierno central fue siete veces mayor que el obtenido un año antes, mientras que el recibido por el resto del sector público apenas se modificó entre 1978 y 1979. Tendencia similar se observó en 1980, año en que el gobierno central duplicó el monto de recursos recibidos, en tanto que el resto del sector público solamente los amplió en 51%. Finalmente, en 1981 se desaceleraron de manera considerable estos ritmos de crecimiento quedando en 40 y 7%, respectivamente. En suma, entre 1979 y 1981 los medios de pago puestos disposición del gobierno central aumentaron a razón de 236% anual y los de las demás instituciones oficiales lo hicieron a una tasa de sólo 21% por año.

Sin embargo, y a diferencia con lo indicado anteriormente, el financiamiento recibido por el sector privado en 1981 se elevó a 30%, lo que constituyó el ritmo más alto de crecimiento desde 1979 y similar al de 1978.

Entre 1970 y 1981, el financiamiento concedido por el sistema bancario al sector privado se concentró básicamente en tres sectores. El comercio, la industria y la agricultura y la ganadería absorbieron del 70 al 80% de todo el crédito. Sin embargo, fue sorprendente la pequeña cuantía del financiamiento recibido tradicionalmente por la minería (3 a 7% del total), especialmente por tratarse de uno de los sectores más importantes del sistema económico. En parte, esta situación podría explicarse por el hecho de que en el sistema bancario predominan las operaciones de corto plazo, en tanto que en la actividad minera son necesarios largos periodos de tiempo para la maduración de las inversiones, lo que implica riesgos mayores.

Los mecanismos de contracción de la cantidad de dinero cayeron 8%, situación que sucedió por primera vez desde 1973. Dentro de éstos, el cuasidinero continuó el rápido ritmo de aceleración iniciado en 1980; los depósitos de ahorro y a plazo, que en aquel año crecieron en 33%, durante 1981 se elevaron por encima de 40%. En 1979 y 1981, crecieron considerablemente más los depósitos en cuenta corriente que los depósitos a plazo, en tanto que en 1980 el comportamiento fue exactamente el contrario. El otro factor explicativo del retroceso en los elementos de absorción del dinero fue el comportamiento de los préstamos externos a largo plazo. Estos, luego de haber caído en más de 18% en 1980, se elevaron casi 26% durante 1981, ritmo de variación que en cualquier caso resultó sumamente alejado de los del bienio 1978-1979. (Véase de nuevo el cuadro 20.)

Como se ha señalado, la oferta monetaria, definida como M_1 , en términos nominales creció 20%, en tanto que M_2 , también en valores corrientes, se elevó a 28%. Sin embargo, teniendo en cuenta los fuertes aumentos de precios experimentados de diciembre a diciembre (véase la sección correspondiente en este capítulo), la expansión real de la misma fue negativa, produciéndose, por tanto, una contracción en la cantidad de dinero circulante en la economía.

Asimismo, durante 1981, se produjo una elevación de las tasas de interés, la que estuvo relacionada con la contracción de los medios de pago. Las tasas de interés efectivos (incluidos impuestos y comisiones) sobre créditos concedidos al comercio y particulares y a los sectores productivos llegaron a 32%, lo que representó un aumento de cuatro y siete puntos más que en 1980. (Véase el cuadro 21.) No obstante, teniendo en cuenta la variación media anual del índice de precios al consumidor (32%), cabe concluir que las tasas de interés activas y la de los depósitos en cajas de ahorros fueron negativas.

Cuadro 21

BOLIVIA: ESTRUCTURA DE LAS TASAS DE INTERES

(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Operaciones activas								
Sectores comerciales y sector particular								
Tasa nominal	15.0	15.0	15.0	15.0	15.0	19.0	20.8	27.0
Tasa efectiva	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	26.0	27.8	32.0
Sectores productivos								
Tasa nominal	15.0	15.0	15.0	16.0	16.0	19.0	20.8	27.0
Tasa efectiva	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	23.0	24.8	32.0
Operaciones pasivas								
Depósitos en Cajas de Ahorro	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0	15.0	17.0	22.0
Depósitos a plazo fijo M/N ^a	-	11.2	11.2	11.2	11.2	13.8	18.0 ^b	23.0 ^b
Depósitos a plazo fijo M/E	-	9.0 ^b	9.0 ^c	9.0 ^c	9.0 ^c	9.0 ^c	11.0 ^b	20.0 ^b

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aTasa de interés promedio entre el valor máximo y el mínimo.

^bValor mínimo alcanzado.

^cValor máximo alcanzado.

Desde otro punto de vista, destaca el fuerte proceso de concentración del crédito que se ha producido al menos desde 1979. Así, desde ese año, tres departamentos —La Paz, Santa Cruz y Cochabamba— han recibido cerca del 85% del financiamiento total del sistema bancario. Por el contrario, resulta dramático comprobar que en 1981 los créditos recibidos por Beni y Pando se contrajeron en casi 83% respecto al año anterior.

b) Los ingresos y gastos fiscales

Durante 1981, el aumento que experimentaron los ingresos fue cercano al 18%, en tanto que los gastos totales se elevaron en poco más de 13%. Este comportamiento hizo que en comparación con lo ocurrido en 1979 y 1980, años en los que los déficit llegaron a crecer 121 y 46%, respectivamente, el déficit fiscal se desacelerara fuertemente llegando a incrementarse nada más que 7.5%. Esta fuerte contracción respondió a la política de austeridad emprendida por el gobierno desde principios de año, que fue posteriormente reafirmada en la segunda mitad del ejercicio, mediante la aprobación de un conjunto de disposiciones orientadas a reducir el gasto público.

En relación con el producto interno bruto, los ingresos y gastos del gobierno mostraron significativas disminuciones de 8.7 a 7.8%, para los ingresos y de 15.9 a 13.8% para los gastos, tendencia esta última que ya se había observado en los años anteriores, principalmente en el caso de los ingresos y que constituye una muestra de la poca flexibilidad del sistema tributario para adaptarse a la evolución del producto. (Véase el cuadro 22.)

Cuadro 22

BOLIVIA: MOVIMIENTOS DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Ingresos corrientes	8 540	8 384	11 793	13 885	11.7	-1.8	40.6	17.7
Renta interna	3 165	3 621	4 459	5 077	15.2	14.4	23.1	13.8
Renta aduanera	1 960	2 064	2 564	3 150	15.7	5.3	24.2	22.8
Impuesto adicional a las exportaciones	470	807	127	208	-12.1	71.7	-84.2	63.7
Regalías mineras	1 545	1 333	1 771	889	22.8	-13.7	32.8	-49.8
Regalías del petróleo y del gas	919	80	1 852	3 957	0.1	-91.2	1 315.0	113.6
Otros ingresos	481	480	1 999	604	-1.4	-	316.4	-69.7
Gastos totales	11 542	15 035	21 521	24 347	5.3	30.2	43.1	13.1
Servicios personales	4 704	5 948	9 706	11 132	23.9	26.4	63.1	14.6
Servicios no personales	513	587	946	1 005	41.3	14.4	61.1	6.2
Materiales y suministro	684	692	1 512	2 120	20.4	1.1	118.4	40.2
Activos fijos y financieros	256	317	1 345	1 477	-12.6	23.8	324.2	9.8
Deuda pública	1 165	1 831	3 817	4 432	25.9	57.1	108.4	16.1
Transferencia y aportes	3 211	3 424	2 552	2 017	1.8	6.6	-25.4	-20.9
Otros gastos	1 009	2 236	1 642	2 162	-45.6	21.6	-26.5	31.6
Déficit	-3 002	-6 651	-9 728	-10 461	-9.3	121.5	46.2	7.5
Porcentajes del producto interno bruto								
Ingresos corrientes	11.6	9.1	8.7	7.8 ^c				
Gastos totales	15.0	16.3	15.9	13.8 ^c				

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^cEstimaciones.

Aun en 1979, cuando los ingresos expresados en pesos corrientes sufrieron un descenso, representaron una mayor proporción del producto que en 1981. Durante este último año, el incremento de los ingresos fue manifiestamente más bajo que el registrado por los precios internos, por lo que en términos reales éstos disminuyeron.

De no ser por el extraordinario aumento que tuvieron los ingresos por concepto de regalías del petróleo y del gas, que en los dos últimos años se elevaron en 1 400%, los ingresos del gobierno no habrían aumentado o lo habrían hecho muy levemente. La recaudación de los impuestos internos subió 14%, mucho menos que en 1980; la recaudación de aduanas se alzó 23%, tasa prácticamente similar a la de 1980, y las regalías recibidas de la minería se redujeron en la mitad. Solamente los impuestos adicionales a las exportaciones anotaron un fuerte repunte (64%), luego de la abrupta baja que habían sufrido el año anterior, si bien su importancia al lado de los otros ingresos es poco significativa.

El gasto público, después de las fuertes alzas de los dos años anteriores (30 y 43%, respectivamente) solamente creció en 13% en 1981. De forma análoga a lo ocurrido con los ingresos fiscales, y dada la tasa de inflación, el gasto real se contrajo aún más que los ingresos.

Todas las partidas que configuran el gasto del gobierno crecieron a ritmos mucho más moderados que en años anteriores. Así, los servicios personales (remuneraciones) y los personales se expandieron en 14 y 6%, respectivamente, lo que contrasta enormemente con los incrementos de alrededor del 60%, en cada caso, ocurridos en 1980. Igualmente, también soportaron una gran desaceleración las compras de materiales y suministros; éstas crecieron bastante menos que en 1980, pero entre 1979 y 1981 se triplicaron. Las compras de activos fijos y financieros y los pagos por deuda pública emitida se incrementaron también, pero en proporciones más reducidas. En efecto, en el primer caso, los activos financieros después de haber llegado a crecer en más de 300% durante 1980, sólo aumentaron 10% en 1981. Paralelamente, y luego de que las tasas de variación de los pagos por amortizaciones e intereses se elevaron 57% en 1979 y casi se doblaron en 1980, apenas llegaron a 16% en 1981.

Como resultado del mayor ritmo de variación de los ingresos que de los gastos totales, el déficit fiscal no alcanzó a aumentar 8%; a pesar de ello se continuó con la tendencia de los años anteriores y el Banco Central tuvo que seguir financiando una proporción creciente de estos déficit.